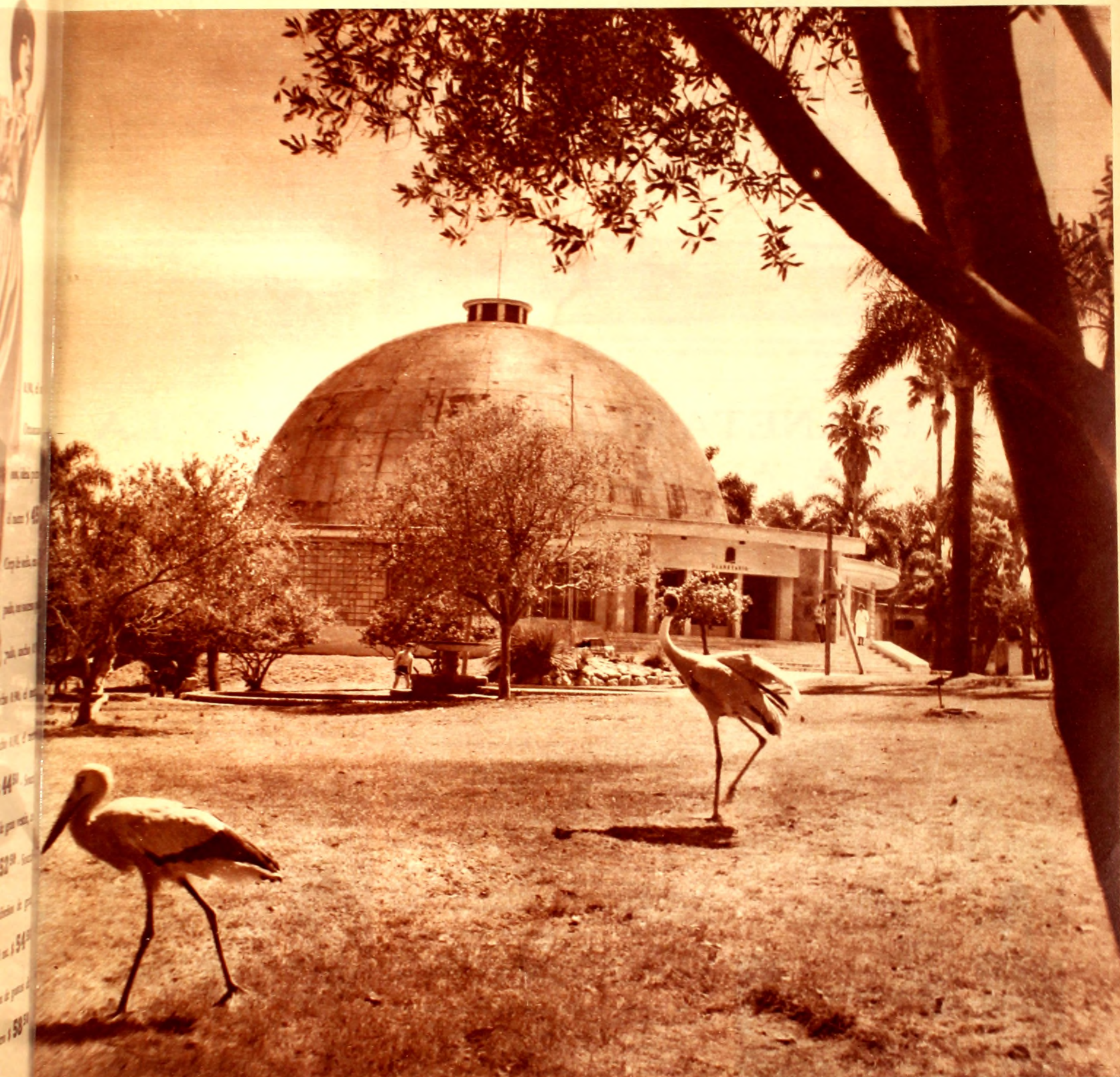
EL DIA

ANO XXXIV — Nº 1703 Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932 MONTEVIDEO, SETIEMBRE 5 DE 1965



El Planetario Municipal

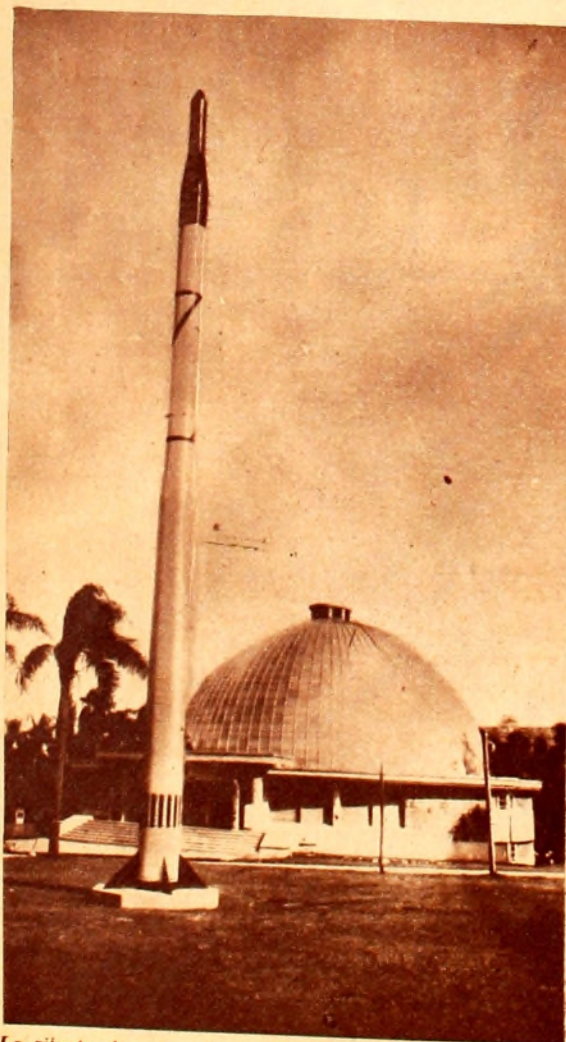
(Fotografía Caruso)

Construido para divulgar la ciencia astronómica, se viste de fiesta cuando llega hasta allí la algazara de los escolares que se inician en un mundo nuevo de leyendas y hechos reales. El Concejo Departamental tiene dispuesto designarlo con el nombre de "Agrimensor Germán Barbato", en homenaje a quien fuera su creador.



Esta vista parcial del Planetario Municipal muestra la ubicación del casquete esférico que sostiene la pantalla interna de proyección donde se reproduce la esfera celeste

EL PLANETARIO MUNICIPAL Y LA CIENCIA AL ALCANCE DEL PUEBLO



La silueta de este cohete junto al Planetario, simboliza el anhelo de superación en esta época en que el hombre procura la conquista del espacio.

HACE diez años se inauguró, en el Parque Pereira Rossell, el Planetario Municipal.

Su instalación respondió a la necesidad de crear un *"Museo Municipal de Ciencias"* dedicado, entre otras cosas, a divulgar en forma accesible, el desarrollo de los conocimientos científicos en el difícil campo de la Astronomía.

SE CONCRETA LA INICIATIVA

Para la concreción de esta iniciativa se propuso la realización de un edificio que comprendía — en el conjunto arquitectónico previsto para el Museo — *"un amplio espacio circular de diez metros de radio, compuesto por un casquete esférico de dieciocho metros de radio, donde se instalará una "esfera celeste" que cierra esa composición en su eje principal y que puede ser construida independientemente".*

Así hablaba el Mensaje que la Intendencia Municipal dirigió a la Junta Departamental solicitando la creación del Centro Científico. Con el transcurso del tiempo este local se fue transformando hasta ser lo que hoy se conoce por PLANETARIO MUNICIPAL.

Se cumplió, con esa iniciativa, otra etapa del programa que viene desarrollando el Municipio de Montevideo en el aspecto cultural y docente.

El Planetario, considerado desde tales puntos de vista, ofrece posibilidades inmejorables para colaborar con otros organismos estatales, como la Universidad por ejemplo, empeñados en transmitir los conocimientos de la ciencia astronómica y sus afines.

Porque coopera con la Enseñanza media y superior, ajustando su tarea y sus propósitos a los planes universitarios, al complementar el uso del instrumental con el empleo de dispositivos y películas cinematográficas, que facilitan el estudio de los temas que abarca esa rama del saber.

En particular, aquellos temas que ofrecen más dificultad de asimilación.

En lo que se refiere al público en general, las conferencias se dictan al nivel cultural de los asistentes.

Interesa señalar, por otra parte, que las autoridades del Planetario amenizan sus conferencias con intercalación de temas auxiliares. Veamos algunos: la explicación de leyendas mitológicas que ayudan al niño a comprender el significado de las constelaciones; el empleo de música adecuada; la descripción de los fenómenos celestes, como el movimiento de los astros o el aspecto del cielo, tal cual se le vería en otras latitudes si realizáramos un viaje imaginario sobre la superficie de la tierra; la exhibición de la silueta de Montevideo que ubica al espectador y le ayuda a comprender el tema; el uso de elementos a liares que complementan el equipo original con el fin ampliar el alcance de las conferencias como ocurre ejemplo, con el proceso de los eclipses de luna; y realización de sesiones especiales relacionadas con los gresos más notables alcanzados por el hombre en la quista del espacio.

¿QUE ES, PUES, EL PLANETARIO?

Como lo ha podido apreciar el público que concu a sus exhibiciones, el Planetario está constituído por conjunto de instrumentos que permiten proyectar, so una cúpula esférica, el aspecto del cielo y reproducir mismo tiempo, el movimiento de los astros controlad voluntad del operador para sincronizarlo con la exp ción del conferenciante.

En otros aspectos menos accesibles al público, instrumental permite representar líneas imaginarias en esfera celeste; los valores o *"coordenadas astronómic* que ubican un elemento cualquiera en el firmamento; rep ducir las figuras que forman las estrellas entre sí, llan das *"constelaciones"* y cualquier otro fenómeno celes como eclipses, y desplazamiento de los satélites.

UN POCO DE HISTORIA

La complejidad y exactitud de estas operaciones estudiaron detenidamente antes de disponer la adquisici para superar cualquier dificultad que pudiera trabar plan preparado por las oficinas técnicas. Guiado por tal propósitos el gobierno departamental decidió aprovech la experiencia recogida en otros países.

A tal efecto se resolvió llamar a concurso para *suministro, montaje y puesta en funcionamiento de equipo de proyección para un PLANETARIO DE GRA TAMAÑO.*

Resultó ganadora del concurso la firma SPITZ LABORATORIES INC, de Filadelfia, que fijó el precio en cincuenta mil dólares.

La ubicación del planetario exigió, además, la construcción de una estructura de hormigón armado, en forma de cimborrio, para el apoyo de la *"cúpula de proyección"* o pantalla interna, sobre la cual se desarrolla el tema que debe llegar al espectador

SE CONTRATO A UN EXPERTO EN PLANETARIOS

Para asegurar el éxito de la empresa, especialmente en los primeros tiempos de su funcionamiento, la firma proveedora entendió necesario que un astrónomo, con experiencia en estos trabajos, actuara como asesor técnico y preparara, al mismo tiempo, al personal que habría de



El público llega diariamente al Planetario atraído por astros, constelaciones, eclipses, cometas, olvidando lo que ocurre en la tierra y saber lo que pasa en el firmamento.

...arse del manejo, empleo y contralor del aparato y de ...uir y preparar a los profesores y conferenciantes ...yo cargo quedaría la tarea de ilustrar al público ...iente.

Como resultado de esa sugerencia, considerada razo...e, se resolvió contratar, por un año, al señor Miguel ... Wolff como Director del Planetario. El convenio se ...vó posteriormente como Director y Asesor del Jardín ...ógico Municipal conocida la versación que demostró ...er en ambas disciplinas. Este especialista, que cum... eficazmente su función, aplicó en nuestro medio los ...ocimientos adquiridos en escuelas, colegios, museos y ...netarios americanos satisfaciendo así las razones que ...ivaron las sucesivas contrataciones. Dejó en el Uru...y, donde estuvo por más de tres años, el fruto de su ...a experiencia.

...UEBAS DEL FUNCIONAMIENTO

Como nota curiosa haremos algunas referencias al ...ceso que se siguió para asegurar el correcto funciona...ento del aparato antes de su embarque para Montevi...o. Sometido a pruebas muy rigurosas en cuanto a cali...d y exactitud y comprobada la seguridad absoluta de ... funcionamiento mediante pruebas de ingeniería mecá...a, los constructores del aparato realizaron exhibiciones ...vadas para la prensa, radio, televisión y cine antes de ...tregarlo en forma simbólica al Embajador del Uruguay ... los Estados Unidos.

Antes de su embarque para Montevideo, todo el ins...mental fue examinado por astrónomos y directores de ...lanetarios, educadores y funcionarios especializados de ...rios Museos científicos, además de los industriales y ...ntratistas que intervinieron en su construcción.

...E AMPLIAN LOS COMETIDOS DEL PLANETARIO

Con posterioridad a la instalación del Planetario, la ...toridad municipal resolvió adquirir, como aporte al es...dio de la "Historia de las Civilizaciones" que integra la ...irección de Divulgación Científica, una colección *de figu...as, grabados y esquemas alusivos a cada período en la ...istoria de la Astronomía, Física, Química, Matemáticas, ...iología y otras ciencias no menos importantes como Zoo...ogía, Historia Natural y Música.*

Más tarde, a sugerencia del Director Wolff, se com...letó el instrumental incorporando un *"Triángulo astronó...mico"*, elemento que se utiliza para dibujar sobre la cúpula *"triángulos esféricos o de posición"* que permiten visuali...zar y comprender más fácilmente la ubicación de los ...astros; un segundo aparato, conocido por *"Tierra Geocén...trica"* que explica lo que vería un espectador *que se colo...cara en el centro de la tierra, supuesta transparente*, y deseara estudiar la posición del Sol con respecto a la Tierra y la duración de los días y las noches; y, finalmente, un tercer elemento o *"Sextante de Proyección"* que permite resolver los problemas relativos a la posición de los astros en el firmamento celeste.

SE PROPONE DESIGNAR AL PLANETARIO CON EL NOMBRE DE LAGRIMENSOR BARBATO

Fue el Agrimensor Germán Barbato, siendo Intendente, un impulsor entusiasta del programa de divulgación cultural. Debido a su preocupación, el PLANETARIO es ahora una realidad que coloca a la ciudad de Montevideo entre las pocas que disponen de este elemento para "comprender y asimilar" el conocimiento de la Astronomía especialmente hoy, que el hombre aspira a conquistar el espacio.

Es de estricta justicia reconocer este mérito del Agrimensor Barbato, por cuanto "nadie con más merecimientos que él para unir su nombre a una obra que es totalmente suya, tanto en lo espiritual como en lo material".

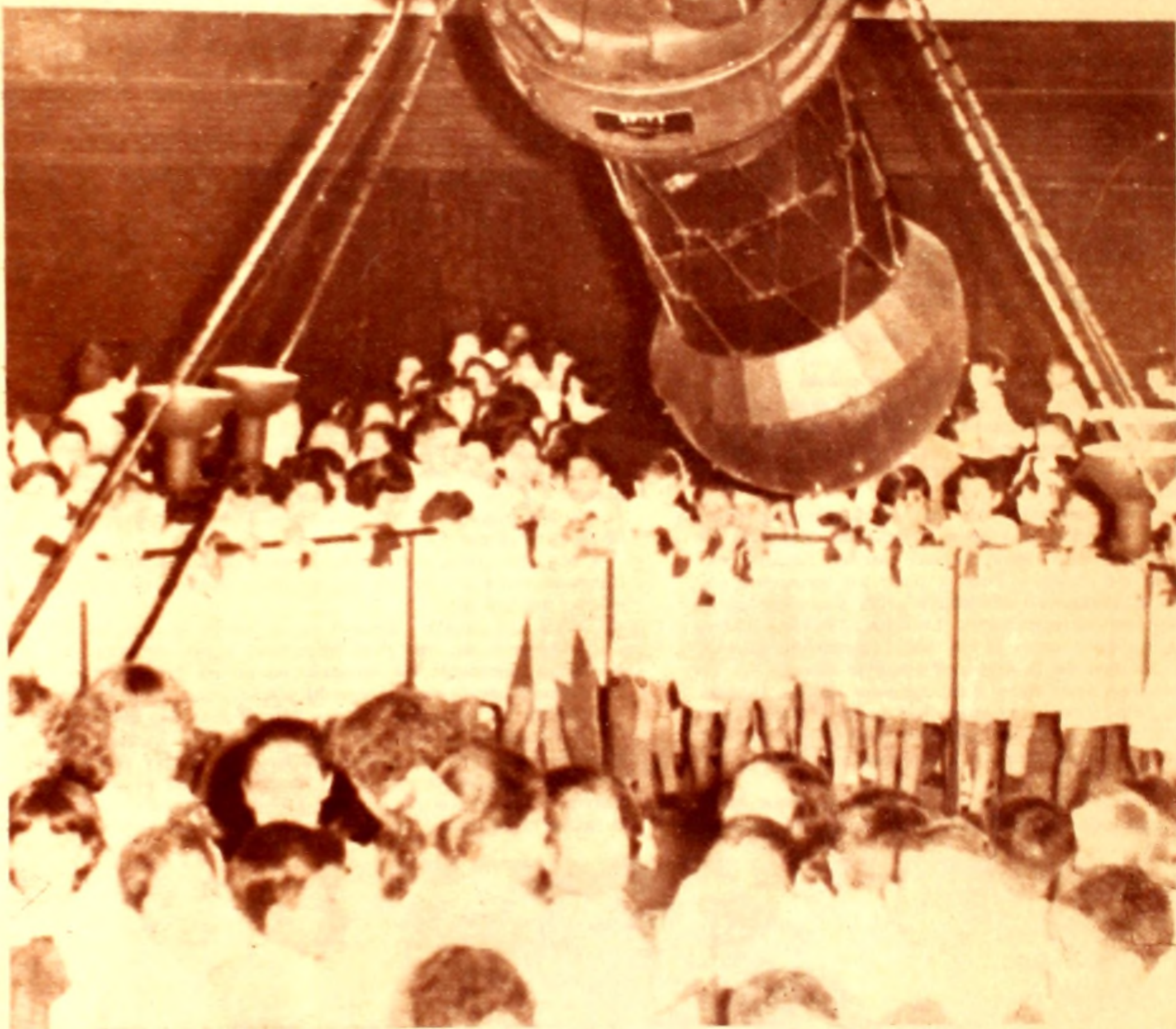
Así fue efectivamente. Porque *"puso como proyectista, creador e impulsor* —dice el Mensaje que el Concejo Departamental elevó a la Junta al fallecer este ilustre ciudadano— *la impronta de su talento, culminando su valiosísima labor como funcionario y como gobernante municipal a través de toda su vida"*.

Hacen bien las autoridades comunales en reconocer, como en el caso del Agrimensor Barbato, los esfuerzos y sacrificios de todos aquellos que ponen lo mejor de sí para encontrar soluciones que gravitan favorablemente sobre el bienestar de la colectividad.

Ing. Ponciano S. TORRADO

(Especial para EL DIA)

(Fotos: Dirección del Planetario Municipal)



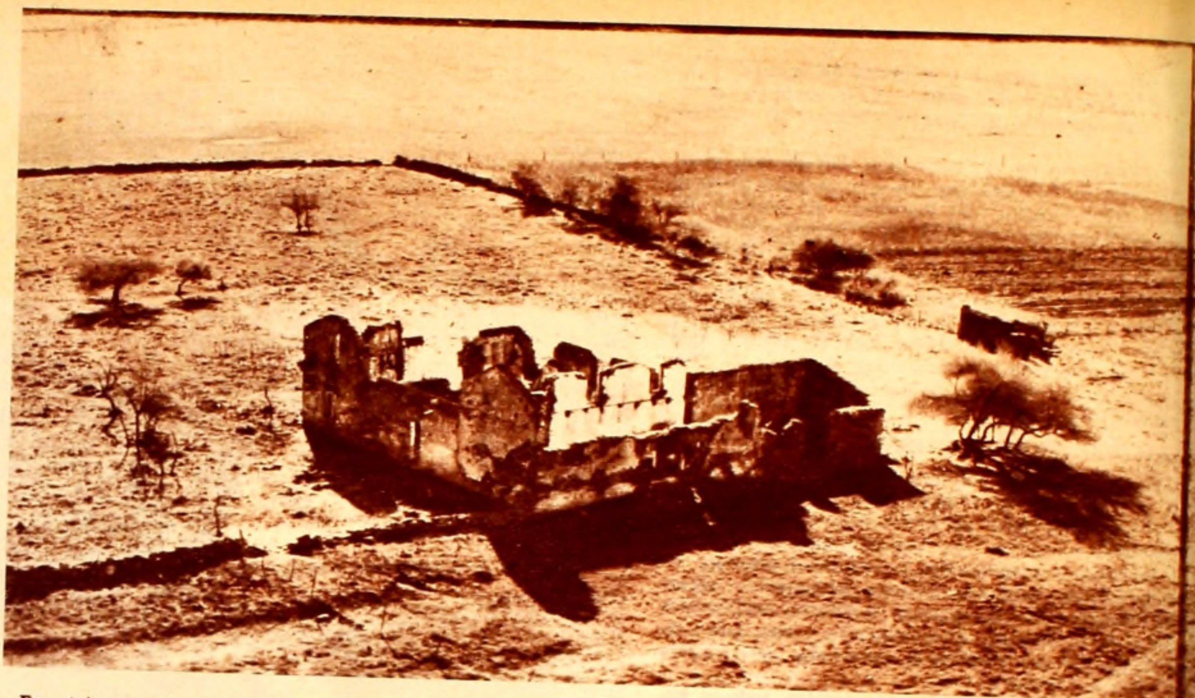
El Planetario Spitz y los elementos que lo suspenden de la bóveda. Los niños que lo rodean ponen una nota de alegría en el ambiente austero de la sala mientras esperan ansiosos la hora de penetrar en un mundo de misterios y maravillas.



El tablero de control desde el cual se realizan las operaciones y se trasmite la voz del conferenciante.



Tributo de homenaje a la memoria del autor de "La Tapera", Dr. Elías Regules, es esta estela levantada en las vecindades de Paso de la Yeguada del arroyo Malbajar, en campos que fueran de sus mayores, hoy pertenecientes al Esc. Edmundo M. Osorio.



En el inventario de los Monumentos Históricos Nacionales que, luego de una prolija y metódica labor, determinara en 1951 la Comisión Nacional de Monumentos Históricos, figuraba por considerársele arquitectónicamente representativa de un estilo y de la cultura de la época en el medio rural, la pulpería que erigiera a mediados del siglo pasado el porteño Segundo Roca y que posteriormente perteneciera al español Santiago Terrón. Esta típica construcción de techo de teja acanalada, circuida por un cerco de piedra, estaba situada en la 13ª sección del Departamento de Durazno, en Las Palmas, a escasa distancia del camino de Sarandí del Yi a Farruco. Vulnerada por el tiempo, hoy, abandonada y derruida como documenta la foto aérea, sólo es terreno propicio para los yuyos invasores.

TAPERAS DE RANCHOS Y DE ESTANCIAS

"Entre los pastos tirada
Como una prenda perdida,
Y en el silencio escondida,
Como caricia robada,
Completamente rodeada
Por el cardo y la flechilla,
Que, como larga golilla,
Van bajando a la ladera,
Está una triste tapera,
Descansando en la cuchilla".

Elías **REGULES**

EN lengua guaraní, taperé, quiere decir casa o paraje abandonado. Una vieja casa sin habitantes, aunque no esté vulnerada por el tiempo es, en el recto sentido etimológico, una tapera. Pero en la zona rioplatense al término se le da otro sentido. Tapera, significa así, casa abandonada y derruída.

En nuestra campaña hay taperas de ranchos y de estancias o comercios. Cuando el rancho se desploma, el pequeño murallón de tierra subsiste por un tiempo contra un suelo de malezas. Poco a poco los aguaceros, cayendo implacablemente, convierten a las derruídas paredes en terrones insignificantes. Los moradores animales, sin abrigo, huyen a otros sitios. Sólo quedan los árboles velando la cicatriz de la vivienda sobre la tierra.

Durazno no fue, claro está, la cuna de las taperas pero en su ámbito encontró el motivo de inspiración quien las inmortalizara en versos que han recorrido el mundo iberoamericano, volanderos en hojas sueltas, libros y revistas.

Por no ser suficientemente divulgada en estos tiempos de dinamizados ritmos, damos a conocer la explicación que diera el propio Elías Regules, del instante emocional que inspirara las expresiones felices de "Mi Tapera". Late de sus palabras un manso temblor de nostalgias:

"Médico y cabeza de casa, vuelvo a la localidad (se refiere a Sarandí del Yi) por pocos días. Anhelo visitar el sitio donde estuvo mi rancho y un paisano amigo me hace saber que nada ha quedado; que sólo hay cardos.

—No importa —le contesté—. Debo ir, quiero ver la tierra y el pasto.

Me acompaña, y cruzando el paso de la Yeguada, pisamos el terreno solitario, que en otras horas tuvo población y movimiento.

Bajé del caballo. Recorrí varias veces lo que había sido escenario de mis días infantiles; y no obstante la mudez del momento, se atropellaron en mi fuero íntimo las fosforescencias de un pasado plácido, que tomó color y aumentó su fragancia con las evocaciones del instante.

La estancia, la población, sus contornos, el campo, los hombres varoniles, las haciendas, las marcas, las señales, la doma, la yerra, la esquila, la madrugada con toques de trabajo y de alegría, la marcha del sol apuntando faenas, la tarde, perdedora de luces, con el recogimiento, acomodo, fogón y referencias que quedan clausuradas, por orden del descanso, hasta un nuevo concierto con cantos de gallos.

La pulpería, la reja, la ramada, la concurrencia, las carreras, las riñas, los naipes, la policía, los casamientos, los bautismos, las prendas de lujo y el chaporreteo de una mentalidad sin cultivo pero grande, evidenciando la alta potencia de la sangre que dejaron los castellanos sobre el suelo de América.

Mis padres, sus caricias, sus cuidados, mis amigos niños, mi nodriza, mis juegos, mis travesuras y mis amigos hombres que se empeñaban en enseñarme y en pedirme versos regionales, bajando de su edad para entretenerse unos minutos con las relaciones de Regulito.

El aroma del recuerdo iba adquiriendo tonalidad triste. No lo quería amargo y resolví marcharme. Invité al compañero y salimos. Silenciosos, descendíamos por una ladera, cuando el paisano rompió el mutismo con esta manifestación:

—La verdá doctor, es que cuando uno ha vivido algunos años en una parte, y se va, y dispués de mucho tiempo pega la güelta, y no halla nada, y se pone a pensar en lo que allí vido y le agradó, a uno se le hace como un ñudo en la garganta.



La ramazón de un árbol surge del interior de un rancho que fuera tibio refugio y luego tapera, por la sucesiva acción del abandono, la intemperie y el tiempo. La foto fue tomada por el Dr. Valeriano Magri, hoy desaparecido, en la zona serrana de Minas.



Una tapera convertida en un fantasma en el recuerdo. Se encuentra en la zona de Las Cañas (Durazno) camino a Cerrezuelo desde el comercio de Carlos María Sainz, en Puntas de Malbajar.

Tapera de estancia que fuera abandonada por haber quedado peligrosamente a orillas del lago artificial del Rincón del Bonete. En la actualidad, nuevamente tiene vida humana en derredor.

...Volví a Montevideo y volqué toda el alma en los renglones de «Mi Tapera»".

*

Las taperas de estancia o de antiguos comercios o pulperías, no se entregan tan fácilmente como las de ranchos. Construidas en sillares de piedra o con mampostería de materiales generosos, podrán achicharrarlas los soles, azotarlas los vientos o las lluvias, pero ellas permanecen esqueléticas, implacablemente vivas en su desvalimiento.

Durazno es quizás el departamento que tiene una mayor cantidad de taperas diseminadas por sus caminos. Constituyen dentro del paisaje un montón de recuerdos, una supervivencia arqueológica y melancólica del ayer.

Son también y esto es lo penoso, los índices que demuestran, acusadores, la huída de los campos, el éxodo rural.

Aníbal ***BARRIOS PINTOS***

(Especial para EL DIA)



Restos de la antigua estancia del Gral. Ignacio Oribe, situados en paraje Las Rengas, 8ª sección del Departamento de Durazno, a 20 km de Cerro Chato. Está incluida en la nómina de Monumentos Nacionales de nuestro medio rural. (Fotografía por gentileza del Sr. Carlos Reyes).



Elenco completo de la Comedia Nacional del Sodre (1942).

RECUERDOS DE TEATRO

LA COMEDIA NACIONAL DEL SODRE (1942)

MUCHOS intentos de un teatro nacional estable se cumplieron en el país antes de llegar a nuestra actual Comedia Nacional.

Ninguno de ellos fue en vano y puede afirmarse que todos sirvieron para emprender la senda clara que llevó a la realización que hoy honra la vida cultural de la nación.

En notas anteriores, nos hemos referido a las etapas cumplidas por la Escuela Experimental de Arte Dramático (Batlle y Ordóñez, 1911), Casa del Arte (Rodríguez Fabregat, 1928), "AETU" (Asociación de Escritores Teatrales del Uruguay, 1933) y Compañía Nacional de Comedia (Sodre, 1937).

Hoy vamos a recordar la temporada cumplida por la Comedia Nacional que bajo los auspicios y la solvencia económica del Sodre, se realizó en el Estudio Auditorio en el año 1942.

Siempre hubo en el país gente entusiasta y apasionada del teatro, quienes después de cada derrota, estaban dispuestos a emprender una nueva batalla. Escritores, críticos, intérpretes y también personas que siempre hemos visto cerca de la escena, colaborando desinteresadamente, trabajando sin descanso, sin pedir nunca nada y muchas veces dando algo más que sus fuerzas... Soldados desconocidos del teatro que están siempre en las horas de lucha y nunca en las de gloria.

El Sodre, que como ya lo hemos señalado, brindó todo su apoyo a importantes jornadas del teatro nacional, se encontraba en el año 1942 intervenido por el Poder Ejecutivo, siendo el señor Luis Torres Ginart, escritor y crítico prestigioso, vinculado y estimado en el ambiente teatral, quien ejercía la intervención.

Como no podía ser de otra manera, su presencia en tan alto cargo, iluminó las esperanzas de la gente de la escena nacional, asumiendo el Instituto oficial la responsabilidad total de una nueva tentativa en favor de nuestro teatro.

Se iniciaron las conversaciones y asesoramientos del caso, con las consultas de críticos, autores y entidades, nombrándose una Comisión de Lectura para la selección de obras nacionales, integrada por delegados de diversas instituciones y que lo fueron: Edmundo Bianchi (Junta Nacional de Teatro), Julio Caporale Scelta (Comisión Nacional de Teatro), Juan Ilaria (Crítica Teatral Montevideana), Carlos J. Correa (Sociedad de Autores) y Víctor Soliño (Asociación General de Autores).

La formación del elenco fue confiada al señor Carlos Calderón de la Barca, cuya labor en la escena rioplatense como director de los elencos de Carmen Casnell-Santiago Arrieta, Eva Franco, Lola Membrives y otros importantes conjuntos, significaban una garantía de capacidad. Calderón de la Barca es un nombre estrechamente ligado a la historia teatral del país, ya que fueron muchas las temporadas por él dirigidas que se cumplieron en nuestra capital y fue el director de escena de la actual Comedia Nacional, desde las horas iniciales del año 1947 hasta las últimas horas de su vida, en el año 1949.

Tampoco debemos olvidar su firme y decidida conducta gremial en las horas difíciles en que se agitaron distintos problemas, cuyas soluciones tanto beneficiaron después a los trabajadores de la escena.

Calderón formó su elenco, integrándolo con intérpretes uruguayos y argentinos y cuyo plantel era el siguiente: Señoras Carmen Casnell, Matilde Rivera, Delfy Ortega, María Luisa Robledo, Elba Mania, Malisa Zini, Teresa Parramón y Elsa Ubal y los señores Eduardo Cuitiño, Pedro Aleandro, Domingo Mania, Luis Alberto Negro, Enrique Guarnero, Luis Alberto Otero, Carlos Tolve, Víctor Barrueco, Luis Pérez Aguirre y Francisco Vázquez, teniendo como apuntadores a Raúl Pampín y Alberto Rodríguez, estando las escenografías a cargo de Luis Alberto Fayol, Ariel Severino, Juan José Severino y otros prestigiosos artistas nuestros.

La mención de los intérpretes traerá a los lectores muchos recuerdos gratos y la constatación de la trayectoria brillante cumplida por muchos de esos artistas, entre ellos, Enrique Guarnero, gran actor de la hora actual y Luis Alberto Negro, que cumple una destacada labor como intérprete y director de programas del canal oficial.

La nómina del repertorio seleccionado y cumplido, que damos con esta crónica, señala la justa importancia de la temporada de la Comedia Nacional del Sodre.

Claro está, que no faltaron quienes antes de iniciarse la misma, ya estuvieran "en contra" pero, eso es mal de ayer, de hoy y de siempre. Y si se trata de elencos oficiales, la guerra fría se hace sentir, generalmente, "con más calor"...

Pero el interventor Torres Ginart no se amedrentó y sostuvo con firmeza sus propósitos y lo demostró, dejando resuelto antes de terminar su mandato, otra temporada teatral para el año siguiente, dirigida por Margarita Xirgu y a la que habremos de referirnos en otra nota.

La Comedia Nacional inició sus actividades el 4 de abril de 1942 con la obra "Maternidad" de Carlos César Lenzi (Primer premio teatral del Ministerio de Inst. Pública) a la que siguieron los estrenos nacionales de "Fausto Garay" de Justino Zavala Muniz, "Anticleo" de Manuel Bisio, "Lobizón" de Horacio Sánchez Rogé, "El ladrón de la gloria" de Ramón Alvarez, "El río contra el muro" de Leonardo Tusso y "La tía Pasadarda" de Fernando García Esteban, que alternaron en la cartelera con otros títulos de que damos cuenta aparte.

La sola mención de los nombres de los autores certifica la importancia de la temporada, verdaderamente significativa para nuestro teatro. Muchas de las piezas mencionadas conocieron después el aplauso de otros públicos y una de ellas —"Fausto Garay, un caudillo" de Zavala Muniz— a veinte años de su estreno, volvió a la escena de nuestro primer coliseo, ocupando la cartelera durante medio centenar de noches, con toda la fuerza dramática de una obra auténticamente nuestra, señalando así, en el tiempo, una vez más, la vigencia de los valores auténticos.

Es curioso destacar, cómo a través del panorama de nuestro primer medio siglo del teatro que hemos venido recordando, se van encadenando con frecuencia los mismos nombres de intérpretes y escritores, buscando todos la solución a que al fin se llegara con la hermosa realidad que es hoy nuestro elenco oficial.

También coincidente con esa temporada, se preocupó el señor Torres Ginart de la creación de una Escuela de Arte Dramático que, aunque tuvo corta vida, estimuló la vocación de una nueva generación de jóvenes ansiosos de encontrar en el teatro un nuevo destino.

Colaboraron en los trabajos docentes de esta labor, figuras destacadas de nuestro ambiente artístico e intelectual, como Paco Espínola, Salvagno Campos, García Esteban, Nelson García Serrato, Vignoly Barreto, Irma Abirad, Floro Parpagnoli, Esmeralda Escuder, Edmundo Favaro y otros, habiéndose efectuado el acto inaugural el día 18 de junio en un acto público celebrado en el Estudio Auditorio, con palabras llenas de esperanzas pronunciadas por el Interventor del Sodre y el entonces Ministro de Instrucción Pública, Dr. Cyro Giambruno.

La temporada de la Comedia Nacional del Sodre tuvo aproximadamente cuatro meses de duración y le costó al Instituto oficial la suma de $ 16.758.95, suma irrisoria hoy y poco importante entonces, frente a la obra cumplida, ya que fueron brindadas a nuestro público once producciones dramáticas bajo una dirección artística muy cuidada y con un elenco solvente, nueve de las cuales pertenecientes a los autores del país.

Lamentablemente, en este sentido, los comediógrafos nacionales tienen hoy menores oportunidades de que sus obras lleguen al público. Ha cambiado el sistema de trabajo de los elencos, acaso por imposiciones del mismo público, ya que hoy una temporada teatral de nueve meses se cumple generalmente con cinco o seis títulos, sostenidos en las carteleras, a veces, por sus propios éxitos y otras, porque debido al subido costo de los montajes, es preferible mantener las piezas con poco público a exponerse a un nuevo cambio de programa, con los naturales riesgos económicos.

Pero, no tendremos un gran teatro del país solamente con la labor de los intérpretes. Es necesario bregar por una mayor difusión y estímulo de la obra de nuestros escritores y no debemos olvidar que los pocos frecuentes estrenos de autores nacionales encuentran decidido apoyo en el público espectador, como lo han demostrado recientemente algunas obras estrenadas por la Comedia Nacional y otros elencos montevideanos. Pero este es un tema del que habría mucho que hablar...

La actuación de la Comedia Nacional del Sodre en 1942, es otro importante capítulo de la historia del teatro del país, realizado con el sueño y el sacrificio de muchos, dejando enseñanzas que fueron aprovechadas y la revelación de la obra de importantes comediógrafos y dramaturgos incorporados, en distinta escala de valores, en forma definitiva a la literatura nacional.

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)



Carlos Calderón de la Barca y Justino Zavala Muniz la noche del estreno de "Fausto Garay, un caudillo". Cinco años después, Zavala Muniz presidiría la Comisión de Teatros Municipales creadora de nuestra Comedia Nacional y Calderón de la Barca sería su director de escena hasta el final de sus días.

omisión Nacional e Bellas Artes

XXIX SALON - PINTURA

'A destacábamos en nuestra edición diaria, las características de este nuevo Salón Nacional. Descartadas almente las innovaciones extremas en sus falsas posines de quebrar la riqueza de la técnica, y más aún, las alizaciones ajenas a la pintura, en su desbordada comsición de elementos "deshechos", luce la exposición, los ntornos modernos abstractos, informales y figurativos, ntro de una equilibrada armonía de evolución, que va anteando más somera y eficazmente, el desarrollo de las tes plásticas en el Uruguay; en este caso, la pintura. i bien las distintas modalidades, ensayan numerosas pies de más o menos valorización, se puede asignar como otable, una pausada vuelta a la figuración. Se manifiesta sta con raras alternativas, que van desde un subrrealiso menos tomado en recursos, a un informalismo en el ual se vierten figuras, dejando de lado apreciaciones vaosas, para buscar afanosamente el efecto. Ello se produce or impactos, ya sean de vivísimos colores, o de espacios avados casi, en los cuales emergen figuras, o simplemente e llega al curso de la caricatura, sin cuidar tampoco tributos serios de un arte que necesita, para sobrevivir, a complementación de un valor técnico y expresivo, dicado por medio de recursos lícitos.

Indudablemente, el nuevo camino a la representación no se ubica como naturalismo, ni se expresa con los mismos medios que en el pasado. Sale de los movimientos que quebraron sus bases, buscando algo nuevo y original. Tales evoluciones han quedado posiblemente sin fuerza, y retornan —como era lógico— hacia la motivación.

La época en que vivimos, asignada a conquistas espaciales, no deja de tener influencia, al igual que la ciencia; personajes de conformación distinta surgen en las expresiones del pintor. Por lo tanto, se ensaya una especie de subrrealismo y se produce lo que notoriamente se va asentando en el mundo de la pintura: un individualismo que posiblemente se manifestará por una interpretación de los temas y motivos que serán tratados según lo indiquen, con la técnica conveniente en la extensa terna de las que ha conquistado la pintura desde el impresionismo al presente. Esto puede ser precursor de que la pintura vuelva a dejar sin efecto esa facilidad y tolerancia con la unidad de pintores. marcando infaliblemente una escuela detrás de determinado maestro o pintor de fama, al cual se le imita y se le sigue... Por lo demás, ya dijimos que también, y muy elocuentemente, se produce en este Salón, la representación con una influencia grande de Goya.

Desde luego, que en la intención de su hacer, que se aviene a la ligera y fugitiva sensación del movimiento. En telas grandes, los pintores nacionales han encarado tal posibilidad, y el hecho de que se recurra a una base tan sólida, nos hace pensar que la "vuelta" puede surgir con ribetes valiosos. No estamos comentando los cuadros en sí: sino el carácter de las influencias en la nueva figuración que se advierte. Tampoco es de ahora la interpretación de pintores como Nantes, que en su "Dolce Vita", despliega una "goyesca" escena de dramáticas como ágiles secuencias de movimiento y expresiones en el contenido marcado del tema. Es una técnica (témpera al huevo) que se presta notablemente para que el pintor suelte su trazo, y desdibuje en desbordadas expresiones, un difícil conjunto, que cobra unidad en su saliente misteriosa de un fondo neutro. Por el contrario, el Gran Premio de Ventayol: "La ciencia en marcha", acude a un informal aspecto gris de subrrealista presencia. Una figura que deja sin explicación formal, pero a la vez, un pintor que posee recursos, y que sabe encauzar el color, por sendas y matices que le adjudiquen una especial armonía gris. Por otra parte, cunde el grotesco, que sabe afinar en matizado juego de color.

Esta espacial vivencia, se hace más nebulosa y poética en Damiani que logró el primer premio. Trabaja con tintas ligeras y "saca" expresiones envueltas en una especie de niebla, que toma la mayor parte del cuadro. Por otro camino más primitivo, encuadra Ramos la vigencia de un antiguo y frontal espejo de "marionetas", que si no prestan al color mucha atención, mueven atentas y ágiles figuras de representación. El problema es la división por escenarios del tema, derivado en varios motivos (segundo premio). "Impronta" de Luis Arbondo (tercer premio), ofrece una clara influencia de Espínola. Los grises en tintas y sólo un foco de anaranjado en la parte superior central, manifiestan la paleta del pintor. Estos desdobles de planos sumamente prolijos en su realización, poseen en su parte central inferior, una razón más poderosa para haberse adjudicado la distinción: es el compositivo juego de negros, grises y blancos, que en una feliz armonía llevan en sí todo el peso del cuadro. Y "Capricornio XXV" de María Freire, enlaza en círculos un efecto óptimo de color y dibujo, siendo la única, junto a Costigliolo, que promueven este fenómeno (premio Banco República). Comienza ya con Jorge Páez una serie de figuras exageradamente expresadas, rozando el grotesco en su "Pan y Circus", en cuya composición la letra juega rol de ritmo, y las máscaras son una historieta vinculada entre sí, por el rol asignado a cada expresión. De ésta, a Cristiani, más superficial y efectista, y de allí a Sabat, totalmente caricaturizada ya la presencia jocosa en su más amplio sentido extremo. Se pasa a la media tinta, con el equilibrio mesurado en el "colagge" de Solari; una notable "máscara", que aparece poco menos que iluminada. Están tan discretamente ubicados los elementos "fuera de pintura", que es sin lugar a dudas, aunque discrepemos con la técnica, el más eficaz de los artistas nuestros que trabajan el "collage". Por otra parte, se produce el revés de la evolución, y pintores como Peralta, van hacia la abstracción, pero bien dominada, en favor de una integración despojada de naturalismo. Traversa encuentra nuevamente en los oros y verdes, una combinación brillante en el cromatismo abstracto. El paisaje, menos numeroso, está en Motta, con la sobriedad de siempre, y el estilo despojado de detalles; afirmado en los planos, que encuentran a Siniscalchi con dos recias piezas, ceñidas a la rítmica de la composición. Como subjetivo, De Cola es una sorpresa. Ha cambiado sin evadir el principio naturalista. Estos dos cuadros son en realidad una interpretación expresiva, sensible, en una paleta que va cobrando la gama en azules y ocres con indudable certeza. Un conjunto nos vuelve a la figura: el de Tejera; quizás demasiado empastado y rudo, pero que se aviene al motivo, lo que enfrenta a Marchand a un serio problema. Su "Goyesca", dramática y teatral, no resuelve pictóricamente la escena. No así su "Puerto" estructurado y mucho más "pintado" que sus anteriores. Vallarino se coloca en la línea de Peralta en cuanto a buscar abstractamente la dimensión de su color, y Gurewich en el "Suburbio" (premio C. Israelita), promueve sugerencias en azules y ribetes blancos, lo que dan riqueza al tema, aflorado por indicaciones de recta. Con colores calientes Berdía afronta el paisaje y Sartore, en dos piezas de dimensiones grandes, nos da el ambiente de "Café", tan característico a su arte.

Glauco Telis (premio Ahorro Postal) enfrenta, como Peralta, dos telas en grises, festivados por azules y pequeños toques que renuevan la intención armónica. El impacto colorista que llega por momentos a la acritud, lo dan los cuadros de Perinetti, siendo Lombardo un exponente serio y concentrado; tal vez mejor representado que nunca. En el paisaje naturalista, casi solos Fosatti y Kabregú, también Badetto, y muy cerca de De Simone, Toureilles en "Puerto". Muy bien enlazados los tonos en Quagliotti en su "Naturaleza muerta", culminando Amézaga en "Potrero en la sierra", sensible pintura, colorista y bien llevada, a la que se opone la estructura ocre y roja de Denry Torres. Si acaso el color exaltado en el paisaje de Aguerre, se codea bien con su "autorretrato"; casi un fresco por su fuerza y modo de ser resuelto. No faltan todavía, las influencias de Miró en Améndola Verdié y la "Imagen silente", blanca composición de Andivero, que junto a Rolandi superponen estructuras de la misma gama; uno en la fineza del blanco, y el otro en rojos y amarillos superpuestos.

Cabría agregar, además de los cuadros fuera de concurso de Nantes, los de Andrés Feldman, quien desde hace mucho no exponía obras de fuerte contenido, como las presentes, en las cuales vuelve a un empaste rudo si se quiere, pero acorde al tema. Como puede apreciarse, el Salón mueve argumentos por demás sensibles al momento de transición, los cuales volveremos a comentar en el Salón de escultura.

Eduardo **VERNAZZA**

(Especial para EL DIA)



"Puerto". (Oleo de Marchand).



"Café". (Oleo de Sartori).

EL "ENUMA ELISH", CANT

Bajo la pala de los arqueólogos, las arenas de Mesopotamia han ido devolviendo ciudades perdidas, ciudades de milenarios imperios pasados, de los cuales el hombre del siglo XIX a veces no sospechaba su remota existencia. Mundos extraños, con sus manifestaciones de arte y de ciencia, que nos dejan atónitos, empezaron a aparecer de entre las arenas, en las tierras regadas por el Eufrates y el Tigris. Y los ladrillos escritos en cuneiformes nos aportaron una literatura tan antigua, que la griega es hoy no ya una etapa de comienzo, sino de culminación dentro del mundo antiguo. Entre aquellos cantares rescatados, el "Enuma Elish" será siempre valioso por su contenido cosmogónico y por resultar la más alta manifestación de la épica de Babilonia durante el tiempo de la primera dinastía (entre los siglos XIX a XVII antes de J. C.).

Quizá, como lo piensa King, el "Enuma Elish", si nos atenemos a su fondo mítico originario, se remonte a una antigüedad aún más venerable, pero eso ya entra dentro de una cadena de suposiciones que no están todavía demostradas. De lengua arcaica, que recuerda al viejo dialecto babilonio, de métrica algo dura aún, trata este cantar el tema del entronizamiento del dios Marduk, que de antiguo dios de la ciudad pasó a ser, durante algunos siglos, por obra de las conquistas de Babilonia, la más importante divinidad de Mesopotamia. ¿Qué queda ahora de esa ciudad? ¿Qué resta ahora de ese dios? Se dejó de pensar en él y se disolvió, quedó convertido en objeto de curiosidad histórica, en héroe de un cantar antiguo, en estatua borrosa de la galería de los mitos.

EL "Enuma Elish" es una flor sangrienta en la poética de Babilonia; en vano buscaremos en él dulzuras y delicadezas; canto duro es, donde ronda la muerte en acecho de los dioses y de los hombres. El título de este cantar, exótico para nosotros, está formado por las palabras iniciales del primer verso, ya que los mesopotámicos tenían la costumbre de designar los cantares por las palabras de su comienzo:

"Enuma elish la nabu shamamu..."; este verso se traduce así: "Cuando en la altura los cielos aún no estaban nombrados..."

Siete tablillas de barro cocido, con apretados cuneiformes —en cada una de aquéllas caben unos ciento cincuenta versos— constituyen este poema, que era nacional y sagrado, al punto que se recitaba en la fiesta de Akitu, la más importante de todas las del ceremonial sacro de aquel pueblo: en el cuarto día de Nizán —mes con el que empezaba a contarse el año en Mesopotamia— tenía lugar el recitado ritual del poema. En un viejo texto se lee: "Después de una pequeña comida, el sacerdote Urigallu recitará al dios Bel, la mano levantada, el "Enuma Elish", desde el comienzo al fin. Mientras él recite *el Enuma Elish a Bel, la parte delantera de la tiara del* dios Anu y el trono de Enlil estarán cubiertos". Gaster recuerda que la imagen de Marduk era paseada por las calles y luego entronizada en un panteón. E incluso el ceremonial se hacía más ostentoso y rico, pues los demás dioses, representados por sus estatuas, eran sacados de sus respectivos templos para hacer a Marduk visitas reverenciales.

"Cuando en la altura los cielos aún no estaban nombrados y en lo bajo la tierra no tenía aún nombre..."

Así, ya lo señalamos, comienza el poema. No existía más que la sustancia indiferenciada; las cosas sólo podían nacer si los demiurgos pronunciaban, entre ritos mágicos, el nombre de ellas. Es la vieja doctrina de la palabra, del nombre o del verbo: se ordena que aparezca tal cosa, la que se halla sumergida en la sustancia indiferenciada y la cosa toma cuerpo, consistencia, existencia. Son muchas las similitudes que podrían ser citadas: la más conocida es la del Génesis Bíblico: Jehová crea por medio de la palabra: "Hágase la luz. Y la luz fue". En el Popol Vuh de los mayas, los dioses dijeron: "¡Tierra! Y al instante nació". Otros textos podrían ser también citados.

Al principio no existe sino el agua: el Apsu, deidad masculina, primordial y procreadora (el abismo inicial, la masa de agua dulce que los antiguos creían que rodeaba la tierra y que los griegos llamaban "Océano") y Tiamat, deidad femenina, el mar de aguas saladas. En las cosmogonías de todos los pueblos antiguos, lo primero que surge es el agua; luego la tierra, en medio del agua y después los astros. El cantar continúa así:

"El Apsu primordial y procreador
y la tumultuosa Tiamat, madre de todos,
mezclaban indistintamente sus aguas,
cuando los despojos de los cañaverales no estaban [amasados
y los canales no se podían ver,
cuando ningún dios había todavía aparecido
ni recibido nombre, ni sufrido destino..."

El poema trata de pintar la serenidad y simp iniciales de nuestro mundo, cubierto totalmente p aguas; entonces las saladas y las dulces, dice, e mezcladas. No existía la tierra, ni el cielo lleno de llas. Pero poco a poco surgen generaciones de cada vez más importante y activos, ante cuya po el mundo se transforma; así, el "Enuma Elish" alud mero a la creación de Lakhmu y Lakhamu, despué de Anshar y Kishar, que significan "lo alto" y "lo parejas de deidades que, como vemos, son más abstracciones filosóficas. Estos últimos tuvieron un Anu, el cielo, dios que es la contrapartida babilóni An; este último forma, junto con Enlil (la tierra) y E agua) la trinidad sumeria clásica. Entonces surgió la vidad. El poeta anónimo da la idea del pasaje del de caos en reposo al de caos activo, de universo do a universo en movimiento, al narrar que multitud dioses que habían nacido turbaban a Tiamat por de movimientos desordenados, o sea no sometidos inteligencia superior. "Turbaron, dice, los senos de Ti retozando en el seno de las celestes moradas. Sus no se debilitaban ni ante el mismo corazón del Apsu Este, encolerizado, llega a la morada de Tiamat y le "Insoportable me es la conducta de los dioses. De d puedo reposar, de noche no puedo dormir. Quiero a larlos para dar término a sus agitaciones y que re el silencio, para que podamos volver al sueño". Se ad en estas palabras la expresión simbólica, que expre lucha entre el mundo sometido aún al estado de y el mundo que trata de despertarse, de ser activo y nifestarse en vida. Los hindúes iban, más adelante, sarrollar estos conceptos de manera hermosa y prof pero el germen de esas ideas ya estaba en el "En Elish".

No obstante, de entre los dioses activos se de Ea. Ea no es, como los demás, actividad desordenada, actividad inteligente; se le llama "el sabio" y más "el omnisciente". Su conjuro logra vencer al Apsu. "D mó, dice el cantar, un sueño sobre el Apsu, tranq mente adormecido; le hizo estremecerse volcándole sueño". Luego le da muerte y sobre esas aguas (el O no) erige su morada. En ella Ea engendra en Damk su esposa, a Marduk, el cual nace en el llamado " tuario de los Arquetipos". Marduk es, según los teól del Enuma Elish, el más grande de todos los dioses.

Así pasa el tiempo, y Tiamat, indignada a causa viento que agita sus aguas, formándole olas, decide truir a los dioses de la dinastía de Anu. Crea un ejé de monstruos: da a luz a serpientes, dragones, esfin leones gigantes, hombres escorpiones, centauros; en t once especies de monstruos, al frente de los cuales co a un dios llamado Kingu, con el que se desposa y al concede los derechos divinos que antes tuvo Apsu.

"Andar al frente de los dioses, conducir la hue levantar el arma de la provocación, lanzar el asalto, jefe en la batalla, ella puso todo en sus manos y le sentar en el Consejo diciéndole: «He echado una su para ti; te he exaltado en la Asamblea de los dioses, exaltado oh, esposo mío, tú, el ilustre y que tu pala prevalezca sobre la totalidad de los Annunaki» (los g des dioses). Le dio luego a Kingu la tablilla de los de nos y la ató sobre su pecho, diciéndole: «Que tu orden inmutable y firme tu palabra»".

Así los dioses del caos se preparan para luchar con la tríada babilónica formada por Anu, Ea y Marduk; e último ,como vemos, ha sustituído, en el "Enuma Elis a Enlil, de la vieja tríada sumeria.

Al principio, las deidades temen el enfrentamien pero luego Marduk se ofrece para vencer a Tiamat a Kingu, siempre que se le dé el rango principal en todos los dioses. Estos aceptan y exaltan a Marduk:

"En adelante tu palabra no se humillará más. Exal y abatir, tal será tu poder. Será estable la palabra de boca. Tu verbo no cambiará más. Ninguno entre los d ses franqueará tus límites... Marduk: tú eres nues vengador. Aquel que se confía a tí conserva su vida, pe el dios que ha concebido el mal derrama su vida. (V sos 7 a 18 de la tablilla IV). Sin embargo, los dios exigieron antes un prodigio de Marduk: "¡Para dem trarnos tu poder, di una sola palabra mágica y esta pre da de ropa será destruída! ¡Repite esa palabra y volve a estar intacta!" Marduk pronunció una palabra y he aq que la túnica se deshizo; volvió a pronunciarla y la pre da recuperó su estado primitivo. Entonces, todos los di ses creyeron a Marduk; se inclinaron hasta el suelo an él, le acordaron el cetro, el trono y el "pallu" (insign real). El gran dios babilónico tiene, como las deidad guerreras de otras literaturas épicas, armas fantástica en este caso, el rayo y también una red para aprision a Tiamat. Monta en la tempestad como en un carro guerra. Un detalle curioso de los preparativos: Mardu



Cilindros mesopotámicos.

DE LA ANTIGUA BABILONIA

pta los labios con ocre para proteger su boca de las ...as maléficas y además lleva hierbas aromáticas ...mpedir ser vencido por el hedor de Tiamat y de ...stias que ella ha creado.

...omo vemos, el "Enuma Elish" canta al principio un ...n expansión, simbolizado por la creación que Tia... ...ace de seres monstruosos; a este caos se opone Mar... ...que es el movimiento ordenado e inteligente. Pero ...or anónimo, por entre el tejido filosófico o teogó... ...deja asomar al poeta; éste humaniza a esas fuerzas ...ónicas y crea efectos de expectativa, dados por la ...ración de ambas deidades contendoras.

...l combate entre Marduk y Tiamat es el combate ...dos magias: se decide cuando Marduk lanza el viento ...a la boca de Tiamat; este viento le impide cerrar ...andíbulas y devorar al dios; luego Marduk le atra... el corazón con su flecha. La derrota de Tiamat pone ...ga a los monstruos pero el dios babilónico los cap... ...con su red y a Kingu le arrebata la tablilla de los ...inos. Luego, el cuerpo inanimado de Tiamat que, ... recordamos era el mar, es dividido en dos partes: ...de ellas forma la bóveda celeste, porque todos los ...los primitivos creían era ésta un mar de arriba, que ...abía separado del mar terrestre por obra del arqui... ... del mundo; los mitos difieren en sus detalles, pero ...oncepto es el mismo. La tablilla IV concluye seña... ...o que Marduk construye en los cielos su gran pala... el Esharra, pero las tablillas V y VI son de más ...r, ya que narran cómo el dios vencedor del caos or... ...a el mundo.

Marduk crea primeramente las estaciones y según ... unas u otras, dominan tales o cuales astros, los que ...on formados, junto con el sol, a continuación. Organiza ... años y los divide en doce meses. Le merece al poeta ...nimo mayor atención la creación de la luna, Nannar, ... que el dios encarga de la vigilancia y adorno de la ...he y de la medida del tiempo:

"Todos los meses, sin cesar, has signos con tu disco.
Al principio del mes, cuando comiences a lucir en
[el país
brillarán tus cuernos para indicar los seis primeros
[días;
el séptimo día mostrarás la mitad de tu disco.
En tu plenitud ponte en oposición con el sol: será
[la mitad del mes.
Cuando el sol se te haya unido en el horizonte
disminuye tu disco y comienza a decrecer.
Al día de oscuridad aproxímate, del camino del sol.
El día veintinueve ponte de nuevo en oposición con
[el sol".

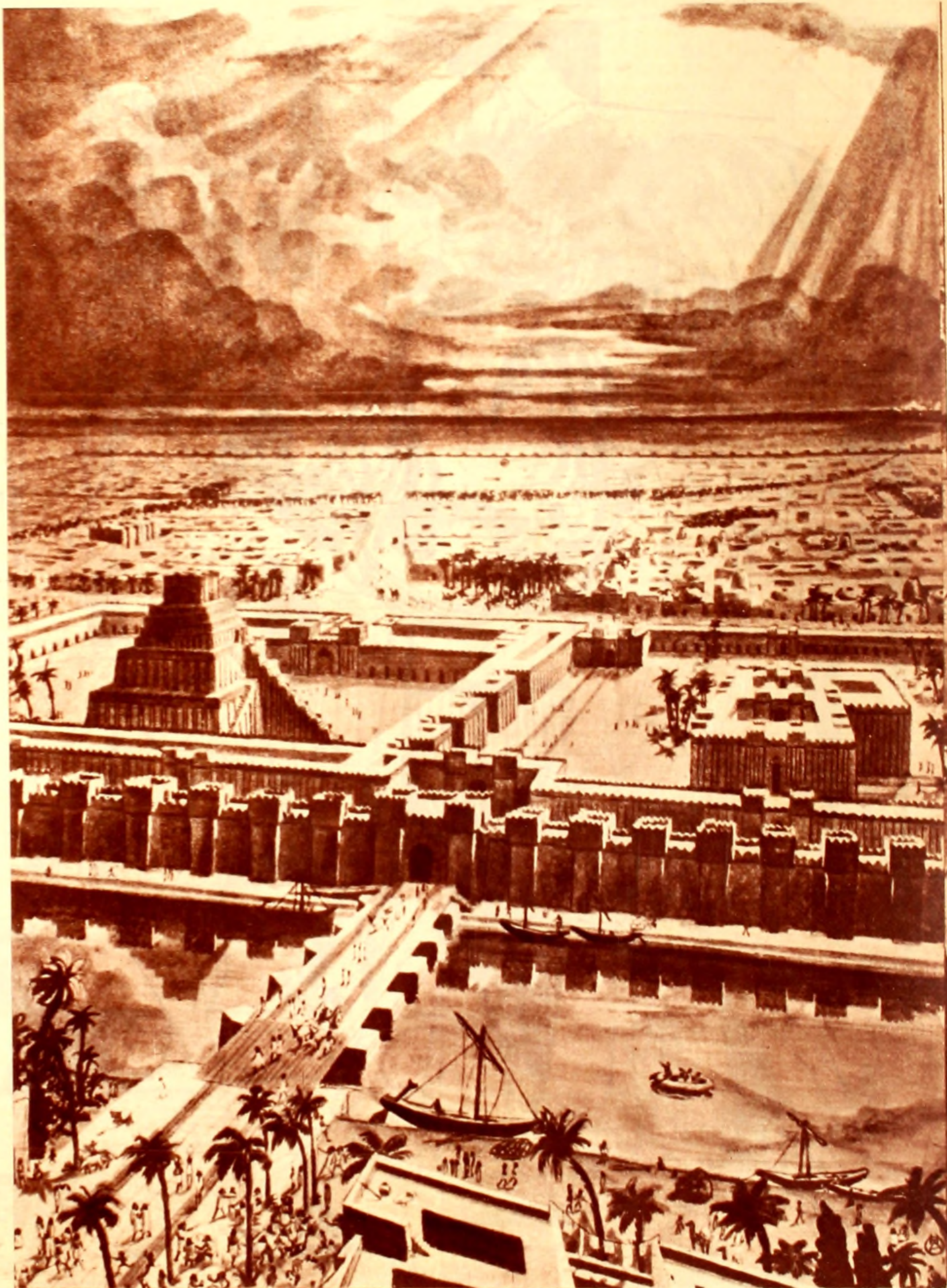
De distintas partes de Tiamat hace montañas, ríos ... Eufrates y el Tigris). También utiliza a las once es...cies de monstruos que Tiamat había creado y los hace ...stener, transformados en estatuas, las puertas del Apsu. ...a tablilla V concluye con el anuncio de Marduk de edi...car a Babilonia; en cuanto a la tablilla VI está dedi...da a la creación del hombre.

"Marduk, al oír el llamado de los dioses
decidió crear una gran obra.
Tomando la palabra se dirigió a Ea.
para escuchar su consejo sobre el plan que había
[concebido:
—Quiero crear una redecilla de sangre, formar una
[osamenta
para producir una especie de ser cuyo nombre será
["hombre".
Que sobre él recaiga el servicio de los dioses para
[alivio de éstos".

En casi todos los cantares y relatos cosmogónicos arcaicos aparece esta misma intención: el hombre es creado para servir a los dioses; esta servidumbre se manifiesta originariamente en dos aspectos fundamentales: alimentación y alabanza; la primera por medio de los sacrificios sangrientos y la segunda por los himnos laudatorios. De cualquier manera se trata de la primera hipótesis que el hombre se forja acerca de su razón de ser y estar en el mundo. Cuando los pueblos de las civilizaciones primitivas llegan a cierto grado de madurez, empiezan a ser mordidos por preguntas a las que buscan explicación por medio de éstos u otros mitos. Ea aconseja a Marduk que para hacer al hombre no sacrifique a todos los dioses vencidos, sino a uno solo, al más culpable, que pague por todos y que redima al resto de los dioses vencidos. La Asamblea de las deidades encuentra que el más culpable, el que incitó a los demás fue Kingu. Así, pues, el hombre sustituye a los dioses condenados a la destrucción, asumiendo, en lugar de ellos, el carácter de efímeros, de sustancia perecedera. Con la sangre de Kingu, sangre divina, pero malvada y rebelde, están hechos los hombres y participan de esas características. Asistimos así, en este cantar, a una de las más antiguas alusiones a la teoría de la transmisibilidad de las culpas. El hombre muere, pues, porque está hecho con sangre destinada a morir: es una especie de pecado original cometido en la época en que aún no era hombre. Esta tablilla explica, así, de manera mítica, la muerte, el pecado, la angustia, la sujeción a un orden natural impuesto, conforme lo entendieron los antiguos babilonios. No obstante, ya en Sumer existía otro relato acerca de la caída de los humanos, relato más conforme al texto bíblico: un cilindro nos presenta a un hombre y una mujer sentados delante de un árbol de grandes frutos; del lado de la mujer hay una serpiente; esta explicación es más antigua que la del Enuma Elish, pero tiende a contestar míticamente las mismas preguntas eternas: ¿Por qué morimos? ¿Por qué cometemos acciones que nuestra conciencia rechaza? Aquellos poetas arcaicos, perdidos en la noche de los tiempos, buscaban una solución a estas cuestiones y vertían en mitos su angustia existencial, mitos transmitidos en versos, a veces duros o extraños a nuestra sensibilidad, pero llenos de la resonancia mágica que viene de épocas tan lejanas y que nos demuestran que el corazón del hombre de Mesopotamia, cuyos cantares quedaron enterrados en las arenas durante treinta y hasta cuarenta siglos, también latía como el nuestro y también buscaba a tientas explicaciones frente a los muros infinitos del misterio, delante de los que nuestro existir se golpea como un pájaro preso en una jaula estrecha.

Hyalmar BLIXEN

(Especial para EL DIA)



Visión de Babilonia. En primer plano el Ziggurat

EN EL GRAN TEATRO DE PARIS. — El Festival de teatro del Marais, en Paris, va convirtiéndose en la más fina atracción del verano. Cada año, echando por tierra las sucias casas postizas que cubren los más bellos palacios del Renacimiento, surge un París desconocido, tapado por dos o tres siglos de barbarie y suciedad urbanas. Así aparecen hoy como joyas las viejas mansiones de Sully, de Rohan, de Aumont, de Sans, las iglesias de San Merri y de San Pablo, que pasan a ser los sitios en donde se celebran conciertos, se representan conjuntos de ballet, comedias, óperas... En este año se han puesto en escena Molière, Marivaux, Romain Rolland, Rossini, Offenbach, Tirso de Molina.

El Festival es internacional y han venido, el ballet del teatro nacional de Yugoslavia, orquestas de cámara de Praga y de Moscú, el grupo coral del Wartburg College de Estados Unidos. Hemos visto como grandes estrellas de la danza a Yvette Chauvire de Francia y al yugoslavo Milorad Miskovitch... La América Latina estuvo estupendamente representada por uno de los pocos grandes clavicordistas del mundo, el colombiano Rafael Puyana, y por el peruano Rafael Rodríguez, director de escena ya bien conocido en Europa, que montó el Don Juan de Tirso de Molina.

MIRADOR

ILUSTRACION DE VERNAZZA



*

Pero, además, hubo un pequeño detalle de nuestra tierra que tímidamente me atrevo a señalar. El programa del Festival va siendo, cada año, un libro más hermoso, con fotografías de los palacios redescubiertos, grabad antiguos, vistas de París. Este año, los autores quisie dar una nota exótica, sacada del siglo XVII y estampa unas imágenes que, dice el catálogo, se incluyen sólo p regocijo del lector que no deberá establecer ninguna re ción entre ellas y los espectáculos del Festival. En ot palabras: "Toda semejanza... etc., será mera coincid cia". Se trata de seis tipos en vestido semejante al la corte del rey Enrique II, que tienen una mata de p mas en la cabeza y agitan en la mano una maraca. D la leyenda del grabado original: "Aquí están los verdad ros retratos de los salvajes de la isla del Marañón, llam dos Tupinambos, traídos al muy cristiano rey de Franc y de Navarra, por el señor de Razilly en el presente a de 1613. Representan las posturas que hacen en sus da zas..." El grabado indica varias cosas. En primer luga que sí entramos en la danza del Marais, si bien a la m nera histórica. Además, que aquí se entusiasmaron tant con los indios del Brasil, desde los tiempos en que los vi Montaigne, que siguieron introduciéndolos. Se trata, e suma, de los primeros reportajes periodísticos de carn y hueso que sirvieron para que Francia tuviera una ide del primitivo Brasil.

Esta mera coincidencia me tienta a volver sobre e tema de Montaigne para mostrar dos bellos aspectos qu conmovieron su maravillosa sensibilidad: la antropofagi y la poligamia. Esta parte de la danza no está ilustrada en el programa. Sobre la antropofagia, describe él la admirable actitud de los prisioneros cuando los llevaban a la parrilla. Despreciando a quienes se preparaban para comérselos, les decían: "Estos músculos, esta carne y esta sangre son vuestras, ¡pobres dementes de vosotros! Sabed que no son sino la substancia de la carne de vuestros padres que aún está ahí: saboreadla bien, para que apreciéis el gusto de vuestra propia carne". Montaigne, en esto, decía una verdad notable, porque son cosas, que en esas circunstancias, pueden pasar...

*

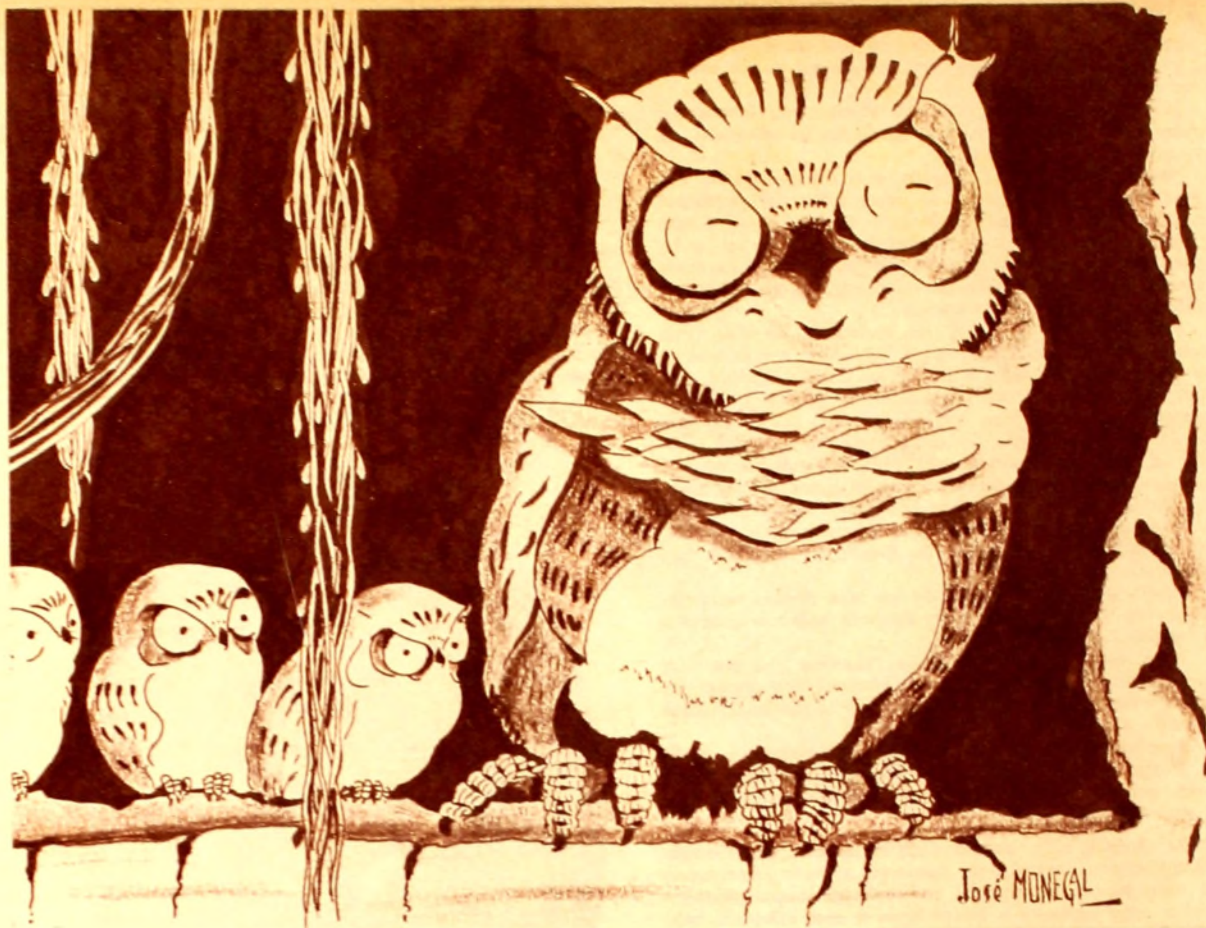
Sobre la poligamia las reflexiones son así: Cuanto más mujeres tiene un hombre, muestra mejor sus capacidades. Y es belleza notable en los matrimonios de los sudamericanos —se refiere naturalmente a los guaraníes— que así como en Francia nuestras mujeres nos impiden la amistad y aproximación a otras mujeres, allá ellas ponen el mayor empeño en procurárselas al marido. Celosas del honor de su hombre, prueban, con la multitud de sus compañeras, la virtud del marido. Esto, comenta Montaigne, que los nuestros podrían considerar un milagro, en realidad es una virtud matrimonial llevada al más alto grado. En la Biblia, Lía, Raquel, Sara y las mujeres de Jacob le suministraban bellas sirvientas a sus maridos, y Livia secundaba los apetitos de Augusto en su propio interés. La mujer del rey Dejotaurus ofreció a su marido no solamente una bellísima dama que tenía a su servicio, sino que le crió los hijos y los levantó para que atendieran a la sucesión de su padre.

Montaigne decía que las buenas lecciones venían del Nuevo Mundo, y las malas eran las que los europeos les daban en reciprocidad....

ANNA MAGNANI, O LA LOBA EN PARIS. — Diez años llevaba Anna Magnani sin aparecer en el teatro. Ahora, momentáneamente, se aparta del cine y presenta "La Loba" de Giovanni Verga. Ha sentido la necesidad física de estar toda ella, de carne y hueso, en cuerpo y alma, feroz y primitiva, tal como la loba de este drama italiano, un tanto viejo, que ella devuelve a la escena como obra precursora. La Loba es una viuda que va desatando a su paso la lujuria, el deseo endemoniado, el miedo. Sus verdes ojos de fósforo forman círculos de magia que hacen temblar. Cuando la Loba llega al corro de los pastores, se hace un silencio, todos la siguen con la mirada, ella canta y todos cantan, ella baila y todos arden en loco frenesí. Hay quien la quiere agarrar, y ella lo rechaza como una bestia, de un zarpazo. Sólo un zagalón tímido, sano, hermoso, crudo como todos, despierta en la Loba un deseo irrefrenable. La Loba lo asedia, lo busca en el montón de paja en que duerme tranquilo, lo envuelve en el calor que despide su fuego alborotado. El zagalón resiste, la rechaza, la hiere con sus palabras. "Yo quiero —le grita él a la cara— carne fresca: dame a tu hija". La hija de la Loba es inocente, tímida, transparente. "Es tuya" —le dice la Loba—. "¡Te la daré, te daré la casa, ovejas, buena dote!" Para la Loba, lo esencial es adueñarse del zagalón. Lo casará con su hija... y será suyo. En el ajuste del negocio, febril, inexorable, la Loba estrecha como suyo al zagalón, se revuelven entre la paja, en un crudo nudo primitivo... Y el zagalón se casa con la hija de la Loba. Se casa para vivir con la moza como Dios manda, alejando a la Loba como una maldición, poniendo distancia para que el pueblo no tenga ocasión de escándalo. Pero la Loba le sigue de lejos. Y vuelve un día a la casa. El día en que el hijo del zagalón va a presentarse como un ángel, con alas de papel, en la procesión del pueblo. El zagalón, arrepentido, se ha confesado. ¡Llevará el estandarte! El pueblo todo se prepara para la fiesta. A la casa del zagalón llegan los vecinos alborotados. El zagalón se peina, se viste, se arregla... cuando aparece la Loba. La Loba también quiere venir a la fiesta. Los vecinos enmudecen. La ven llegar, y se apartan. ¿Y qué? La Loba viene a su casa, a la casa que ha dado

OTRO DRAMA EN EL MANSO

DIBUJO DEL AUTOR



arroyo Manso, a pesar de ser breve su curso, se destacó entre mil corrientes por la amplitud y hermosura del florido monte que lo guardaba, por la limpidez ansedumbre de sus aguas, por la amenidad de sus dos arenales, la majestad de sus barrancas, la brisa e frescura de sus camalotales. No quiere decir esto que algún invierno tempestuoso se saliera de madre y sara con todo. Eran, esas explosiones, como las súbiras de ciertos caudillos que, a pesar de su cordura nderada condición de justos, al ser tocados sin razón al o cual de sus resortes íntimos sacudían una comarca ra desde el viejo al niño, desde el perro al lagarto.

Como dijimos, el Manso era la misma belleza, divina eza, en todos sus aspectos. Eso fue hace unos cientos años, hasta que allí llegó el hombre...

En aquella su época de auge y esplendor cierta vez se un caso que lo tenemos anotado muy especialmente la historia de los ríos y arroyos de nuestra tierra, toria llegada a nosotros por vía del cielo, vale decir: una vía que no se puede explicar a pesar de su clara stencia. Lo vamos a dejar en esta página — como hemos ado otros del mismo Manso —. Es el siguiente:

Poco a poco, día por día, se fue estableciendo entre cardenal y un mirlo una apasionada puja que, al fin, onó en drama. Los dos pájaros ya contaban con apasioda y rendida aparcería. Indudablemente eran dos artis de muy alto calibre. Abombaba pecho el empenachado rojo y los concursos caían en éxtasis para luego estallar ardientes víctores; abría la garganta el retinto y sucedía mismo. Cierta vez declaró un jilguero, de madura edad, también renombrado cantor:

—Yo sé que canto tal vez de rigular pa arriba un ar de jemes. Feruleteo una güeya o gimo un cielito que eo no hay quien los rebase. Pero... esos dos mozos, n la custión de los contrapuntos porfiaos train patas pa rriba al pago. Han coronao un lugar que yo no creo lcance más naide en tuito lo ancho y largo de la vida...

El caso es que en el Manso se estaba pasando por n momento extraordinariamente intenso. Y con aquello el choque de las parcialidades, en la que entraban parientes y novias de los adversarios, murmullo de urracas, hismeo de chimangos y comadreo de cotorras, aquellos e habían erigido en seres de elevado privilegio, creyéndose a punto de dioses, constituyendo la misma soberbia.

Por allí, en aquel entonces, corría su existencia un iacurutú al que le decían don Vejancón.

—Vejancón, sí — decía él — pero sin llegar entodaría a maceta.

Y eso era verdad. En lo alto de la barranca había establecido su hogar, un hogar confortable, amplio, acogedor, tibio en invierno, fresco en verano, que abarcaba como veinte metros de una cueva. En él habían prosperado muchas generaciones suyas. Aun, en el tiempo a que nos estamos refiriendo, moraban junto a él algunos nietos y biznietos, contando todavía con su doña fresca y lozana.

En la entrada de tal hogar, pues, descansaba don Vejancón cierta tarde, mirando cómo en el espejo del Manso reflejaban las flores del camalotal, cuando sintió una crepitante algarabía. Volvían de un encuentro los cantores y sus cortejos. Don Vejancón conocía a fondo el problema. No se había inclinado por ninguno. Cuando asistía a una topada aplaudía a los dos por igual. Esa tarde les gritó:

—Pasen a conocer mi casa, mozos, que es la de ustedes, y asina me le cantan na más que una cosita cada uno a mi doña, que la tengo medio enculecada...

No lo dejaron terminar. Hubo de todo allí: desprecio, sorna, ofensa, desaire, desdén...

Don Vejancón quedó muy triste.

Y fue precisamente al otro día cuando estalló una de esas tormentas que conmovían al Manso. Truenos, rayos, viento y lluvia, aplastaron hasta los espíritus de más temple. Se oían ayes en todos los ámbitos, chocar de alas, clamor de socorro. Don Vejancón asomado a la puerta de su inconmovible hogar medía serenamente la catástrofe. Ser que pasaba como un bólido, golpeado y maltrecho, lo asía al aire y lo metía en su castillo.

Cuando cesó la imponente tempestad, el cielo se limpió de nubes y ráfagas y apareció el sol límpido y puro, el hogar del ñacurutú hervía de vida. Los que apenas se habían lesionado atendían a los heridos. El mismo don Vejancón, luego de impartir recias órdenes de atención a los suyos, curaba por aquí y alentaba por allá. Al fin llegó un gran alivio. Empezaron a sonar risas tras los suspiros. Rodeados de amigos estaban mirlo y cardenal, solícitamente atendidos... De pronto comenzó a extenderse una novedad: los dos, con la cuestión del trastornado vuelo, golpes del viento y azote de la lluvia, habían perdido la voz. Desesperadamente ambos trataban de encontrar el timbre perdido. Abrían desmesuradamente los picos, bombeaban el pecho. Sólo salían de lo hondo de sus gargantas notas ingratas. Y comenzó una lamentación, larga, impresionante, triste... hasta que don Vejancón le puso fin.

—Vean, señoras y señores — comenzó — en que han caído dos glorias. Ayer nomás muy comedidamente les ofrecí mi casa; no quisieron dentrar, mirándome por arriba el lomo, queriéndome ofender. Y digo queriendo porque ninguna de mis plumas de retaguardia sintió cosquillas. Yo sabía que tuito ese pleito y ese orgullo se acabarían en alguna hora. Si yo juera cantor, en la medida que lo han sido estos mozos, cuanti mejor cantara más petiso me iría sintiendo. Y no haría custiones de porfía ni contrapunto con naides, ni menos repuntar aparcerías, poniéndole peros a la cencia ajena. La vida, señoras y señores, blanda por un lao y dura por otro, hay que saber vivirla. Y como ella nos calienta primero y nos enfría dispués a tuitos por igual, es que tuitos debemos respetarnos y no creerse naide más empinao que otro. Si yo no siguiera esa güeya, que es la que he seguido siempre, yo, que he visto vivir y morir payadores de tanta altura como estos dos mozos, que he visto estirar la pata a tanto caudillo de mentas como el yaguareté, y a tanto bandido sin yel como el zorro, que he visto boquiar lobos y llorar carpinchos, y, pa concluir el rosario, que yendo por los setenta y tantos y teniendo hijos nuevos tengo biznietos viejos, nunca me he puesto un dedo por encima de naides. Antiyer nomás los invité a mi casa. Naides dentró. Anoche los tuve que dentrar yo pa que no murieran despedazaos. Los cubijé y les calenté tripas... ¡Hubiera sido uno de ustedes, me vengaría de lo hecho, sotretas, ruines, ordinarios, foragidos!

Esto último lo pronunció en tono tan ríspido don Vejancón que todo el mundo sintió enchuzársele las plumas. Pero el viejo era un filósofo y, encima de esto, un filósofo bueno. Sonrió apaciblemente.

—Desculpen, señoras y señores, cuasi caigo en ser como uno de ustedes. ¡A ver! — llamó a sus biznietos —. Traigan giniebra y sírvanle a estos mozos, y al que quiera, asina se retiemplan un poco. La vida les dio mucho y hoy les quitó tuito. Hay que encogerse y cumplir la ley; cumplimiento que con un güen trago mejormente se hace, canejo.

José ***MONEGAL***

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

---

a sus hijos. Es su derecho. El zagalón le suplica que se aleje. La hija la rechaza. La Loba avanza. Envuelve otra vez en su fuego al yerno atolondrado. "Voy a matarte, — le suplica él —; te vas, o te mato". El hacha está cerca. La toma en la mano. Está enloquecido. La Loba se vergue como una estatua funesta, viva, con los verdes ojos mágicos, ardientes. El yerno no puede más. La despedaza...

Hay el matrimonio a la italiana, el divorcio a la italiana, la belleza campesina de la Lollobrígida, la belleza esplendorosa de Sofía Loren, pero todo esto es otra cosa. Sicilia no es Italia. Sicilia alimenta una barbarie recóndita como si Europa en veinte siglos no hubiera podido suavizarle las aristas. Piedra y flor de almendro, vellón de las ovejas y vendetta de la mafia, ruinas de Grecia y puñales, leche de cabra y sangre humana. Anna Magnani es la belleza feroz, es el encanto y el espanto. Es la Loba. Ha agarrado por una punta a París y lo ha sacudido como un trapo viejo. Con el pelo negro retinto, despeinado, bandera de pirata, los ojos verdes de fósforo, las manos abiertas prontas a agarrar, pasea por la escena una violencia de bestia humana que se había olvidado. Dicen los franceses: devora los personajes.

Conocí a la Magnani en Roma, una noche en que a ella y a mí nos dieron el mismo premio: el premio *Gemelli del Tevere*. La fiesta tuvo lugar en el Excelsior y habría unas quinientas personas. Es decir: un marco dorado. Entonces pude verla, en sociedad, y en toda su belleza tenebrosa, con esos mismos ojos que ahora he visto quemar, herir, llorar en la Loba. Y recuerdo lo que entonces pensé: Si yo me encuentro a media noche, en una calle solitaria, con esta Magnani, salgo corriendo a la estampía... Lo mismo que el zagalón en la pieza de Giovanni Verga. No es fácil decir si la Magnani es o no una belleza. Ella se mueve en otro plano. Su reino es otro reino. Así lo pueden recordar quienes vieron "La rosa tatuada", o "Roma, ciudad abierta". Pero ya en el teatro, se llega a la tercera dimensión auténtica. La fiesta a la siciliana no cabe dentro de las normas convencionales.

Germán ***ARCINIEGAS***

(Exclusivo para EL DIA)

LOS PROBLEMAS DE LA SALUD DE SIR WINSTON CHURCHILL

ANATOMIA DEL VALOR

SIR Winston Churchill durante su excepcionalmente prolongada existencia, evidenció una increíble actividad y se hizo cargo de los destinos de su patria siendo ya un anciano.

¿Cómo podía un hombre que frisaba los setenta ser el reservorio de tanta energía? ¿Era un privilegiado de una salud a toda prueba?

No por cierto: tenía propensión a algunas de las enfermedades de las personas de edad avanzada: perturbaciones en la circulación del cerebro por lo cual enfermó en 1953 y fue causa fundamental en el fin de su vida, y porque su organismo era tan sensible, a los cambios atmosféricos tan frecuentes en su patria, se afectaba con facilidad de las vías respiratorias.

Era caprichoso y difícil de controlar. En días fríos dejaba su residencia, sin abrigo y había que correr tras él para abrocharle el gabán a la fuerza. Como paciente, disputaba con los médicos, pues siempre quería anteponer su actividad política a su seguridad física. En cierta ocasión en que una operación de apendicitis lo había postrado en cama en medio de una campaña política, apenas estuvo en condiciones de levantarse hizo los preparativos para continuar su jira. En vano le dijeron los médicos que debía reposar y esperar hasta que le sacaran los puntos. "Los llevaré como recuerdo de Uds.", les contestó traviesamente.

Corría el año 1943, uno de los más densos en acontecimientos trascendentes. Gran Bretaña había sobrevivido los furiosos ataques aéreos.

A los seis primeros meses de desastres que pusieron a prueba la decisión, coraje y resistencia del pueblo inglés, sucedieron otros más promisorios y la suerte comenzó a sonreír a los valientes.

Estados Unidos había entrado en la guerra, y junto con Rusia compartía la carga histórica que antes había recaído sobre Gran Bretaña y los hombros recios de Sir Winston Churchill.

La tarea a emprender no era nada fácil, se le exigía a Sir Winston tareas que hubieran minado organismos más jóvenes que el suyo. Y sin embargo nunca puso reparos a estar expuesto a los peligros o caer exhausto bajo el peso de una actividad que superaba sus fuerzas.

No halagaba el oído del pueblo con palabras grandilocuentes para prometer fáciles victorias, sino que los preparaba como había hecho con él la vida, diciéndoles que irían "de derrota, en derrota, hasta la victoria final".

Acababa de cumplir los sesenta y nueve años y había viajado en ese año cerca de 40.000 kilómetros. Mantenía sin interrupción su labor hasta altas horas de la noche, y muchas veces lo sorprendió la alborada trabajando afanosamente.

SU PRIMERA NEUMONIA

Nada ponía freno a su férrea voluntad, nada como no fuera la enfermedad. Y ésta llegó silenciosamente.

A continuación de la Conferencia realizada en Casablanca volvió a su patria.

La lucha de Churchill era en distintos frentes, debía atacar y vencer al enemigo, contender con sus aliados para armonizar puntos de vista, y a todo esto se sumaba las inevitables críticas de los de "casa".

No hay duda que un organismo exigido por una serie de viajes incómodos y agotadores, habría de sentirse.

El mismo así lo explica cuando afirma: "Estaba más cansado de mis viajes que lo que yo creía, y debo haberme atrapado un enfriamiento". Pocos días después, resfrío y dolor de garganta lo obligaron a confinarse en el lecho.

El 16 de febrero estando a solas con Lady Churchill, cuando su temperatura se elevó súbitamente, Lord Moran que estaba al cuidado de su salud comprobó que padecía de neumonía y le recetó una droga nueva a la cual se refieren como M. y B. en las descripciones y que es la sulfapiridina de los laboratorios ingleses.

En los días subsiguientes las radiografías confirmaron esta presunción y se concertaron consultas con especialistas como el Dr. Geoffrey Marshall del Guy's Hospital.

A pesar de estar en estas condiciones precarias de salud, el empecinado Sir Winston no dejaba de trabajar. Pero no escapó a su ojo avizor que la cantidad de papeles que le traían para resolver se reducía día a día. Entonces hizo oir sus enérgicas protestas. Los médicos respaldados por su esposa, le anunciaron que debía abstenerse por completo de trabajar. El disentía con ésto: "¿Qué voy yo a hacer todo el día?", les espetó. Cuando le dijeron que padecía de neumonía y que era imperioso el reposo, les contestó: "Muy bien, pero seguramente Uds. saben cómo manejarse con ella. ¿Acaso no creen en su nueva droga?" El Dr. Marshall muy solapadamente le deslizó: "La neumonía es la amiga de los viejos". "¿Por qué?" preguntó Churchill. "Porque se los lleva a todos muy suavemente".

Con esta frase fue más fácil llegar a un acuerdo. Le harían llegar sólo aquellos papeles que fueran muy importantes, y leería una novela.

Cartas del Presidente Roosevelt, del General Smuth y otros le fueron alcanzadas en su lecho de enfermo, en las que lo alentaban a seguir sin resistencia las órdenes médicas.

Apenas curado nuevamente buscó su lugar en primera fila en la lucha.

Quizás una de las cualidades más salientes de Churchill era su inmensa capacidad para la acción que le asemejaba a un tanque al enfrentar y pasar sobre todas las dificultades. Pertenecía a la rara especie de los hombres cumbres, cuya serena grandeza no la conmueven los vientos de la adversidad y a las cuales los ojos se dirigen en busca de inspiración.



Paul Broca, que localizó con precisión el "área" del lenguaje en el cerebro, que lleva su nombre.

Toda su vida fue como una larga preparación para el momento histórico en que le tocó actuar.

La vida fue para él una madre espartana que lo ejercitó en todos los reveses imaginables.

Al observar los altibajos que tuvo su existencia podemos advertir que hay algo que se mantuvo en él constante en la victoria o en la derrota, en la salud y en la enfermedad y es una tenacidad implacable, un espíritu creador y una actividad inagotable.

No le fueron escatimadas contrariedades, ejercitándose así el músculo de su paciencia, el aguijón de su resolución.

EL MILAGRO DE LAS SULFAS Y DEL AFECTO

Otra crisis, peor aún, se presentó en diciembre. En una parada que hizo en Túnez, de regreso a Inglaterra después de la histórica Conferencia de Teherán, volvió a contraer neumonía. El caso fue esta vez mucho más grave; en el curso de breves días estuvo al borde de la muerte.

De Italia llegó en avión un especialista de los pulmones y de El Cairo llegaron varias enfermeras, pero la mejor enfermera que podría tener Churchill voló a su lado por solicitud del General Eisenhower. Cuando llegó Clementine, Churchill se encontraba demasiado grave para que se le pudiera dar siquiera la noticia de que allí estaba su esposa, pero poco más tarde le permitieron los médicos que entrara a verlo.

Sentóse calladamente a la cabecera de la cama y le tomó una mano entre las suyas.

De pronto abrió los ojos el enfermo... y los dos esposos cambiaron una sonrisa.

"El milagro que se efectuó fue indescriptible" —dice uno de los funcionarios del Ministerio—. "La llegada de la señora de Churchill produjo un cambio increíble. Fue como si, al tomarle la mano, hubiera hecho a su esposo una transfusión de la energía de su espíritu".

Aunque durante los primeros días Churchill estuvo casi inconsciente, Clementine permaneció a su cabecera largas horas, así que cada vez que el enfermo abría los ojos, la veía a su lado. Gradualmente fue cediendo la fiebre y al cabo de dos semanas pudo reanudar el trabajo.

ATAQUE CEREBRAL Y PIERDE LA PALABRA

El destino parece a veces ensañarse en aquellas virtudes que más valoran los hombres en ellos. Así Beethoven sufre los estragos de la sordera en su órgano más privilegiado. Degas ve bajar la cortina sombría de la ceguera sobre la fuente de su goce estético y creador, la vista, y Churchill que amaba la palabra como arma de expresión, que la pulía y acuñaba como un orfebre, que la usaba en la oratoria centelleante como una espada desnuda en el combate, Churchill se ve temporariamente despojado de ella en 1953, cuando sufre un ataque de parálisis y de afasia que afecta su aptitud para hablar. Esto significa que el hombre que tenía a su disposición un arsenal bien provisto de expresiones para vestir sus ideas, no acierta a hacer uso de ellas por una lesión ocurrida en el cerebro en una región que podría ser fácilmente tapada con el tamaño de nuestro pulgar. Sólo sus familiares y su médico, el gran neurólogo británico Lord Brain, habrán sabido de los titánicos esfuerzos realizados por este anciano combatiente para recuperar el uso de su más preciada arma, la palabra.

Y nuevamente la ciencia se ve auxiliada por su voluntad y la parálisis retrocede y se restaura el uso del lenguaje.

Hizo su reaparición en público como orador en la Cámara de los Comunes. Según las palabras de Jacobsen, redactor del "Daily Mirror" "habló durante 40 minutos, más lentamente que de costumbre, teniendo a su lado a Lady Churchill. Durante dicho lapso ella no separó su mirada del rostro de su esposo. Fue como si estuviera infundiéndole la fuerza de voluntad necesaria para que él cumpliera con esa tarea. En un pasaje de su discurso se equivocó en cierta cifra y ella le corrigió; formuló entonces la cifra correcta y prosiguió. Cuando finalmente se sentó en medio de un estruendoso aplauso de la concurrencia ella se recostó en el sillón, dejando caer las manos en la falda; parecía más exhausta que él". Quienes hayan tenido contacto con un enfermo atacado de afasia podrán darse cuenta de la enorme hazaña llevada a cabo y de lo justificada que estaba la nerviosidad de Lady Churchill y la expectativa entre los numerosos oyentes. Con frecuencia la recuperación de la palabra en estos pacientes es lenta y difícil, a veces imposible. Prácticamente tienen que volver a aprender a hablar.

Esto ocurrió en junio de 1953.

...Y CUANDO SE SINTIO ABURRIDO... DEJO ESTE MUNDO

Gracias a los cuidados atentos de sus médicos Lord Moran y Lord Brain, al descubrimiento de las sulfas y al apoyo anímico de su esposa y amigos, el glorioso anciano pudo recuperarse de situaciones tan graves, y la historia tomó el curso conocido.

Churchill era un hombre que descansaba parcialmente. Cuando el político estaba decepcionado, y la ingratitud parecía aprisionar su corazón, desaparecía el hombre público de su espíritu hasta que se curaran sus heridas, y reaparecía el pintor con su aludo sombrero y cuando éste se saciaba de aventuras pictóricas, el sombrero yacía abandonado al lado de los pinceles y el escritor muy afanado empuñaba su pluma. Lo llamaban de nuevo a la arena política y más seguro, vibrante y enérgico que nunca renacía el político arrollando a todos con su prodigiosa verba y punzante ingenio. Y así creó una colección de 450 obras de arte. Enriqueció la bibliografía con valiosas obras en las que la literatura rivaliza en valor con la historia. Salvó y mantuvo los ideales de libertad en la humanidad con su genio político y su coraje ejemplar. Fue un "Hombre Epoca" y en un momento pareció que todo el coraje, toda la dignidad del mundo se configuró en su persona.

Era un hombre leal, fue leal a su patria, a su Rey, aún al Rey Eduardo cuando trató de armonizar el amor y la corona, a su esposa Clementina, y hay quien afirma que es uno de los pocos hombres de quienes se puede decir sin temor a engañarse que nunca miró a otra mujer desde que la eligió como compañera de su vida. Fueron noventa años bien vividos por Mr. Churchill, militar, periodista, escritor, turfman, pintor, político. La vida fue amena en todo momento para él, no es de extrañar que sus últimas palabras fueran "I am bored", "estoy aburrido", pues cuando llegó a emitir esta expresión para él desusada, quería decir que no tenía ya nada más que hacer aquí, mientras lentamente caía el telón final sobre sus días.

Dr. Víctor SORIANO

(Especial para EL DIA)

LOS IDOLOS FUGACES

...ves de los siglos, no ha habido época que carezca ... jóvenes inadaptados, incomprendidos, iconoclastas ...ides, en pugna con su tiempo y con la generación ... mayores, deseosos de incendiar el mundo para cons... ...no nuevo, único en el que podrían vivir a gusto ...sórdenes temperamentales y su esencial desorienta... ...e esbozos de hombre en busca de un camino. "Nueva ...que pronto es vieja ola, la hubo siempre.

...l fermento ,que quiere ser dramáticamente renova... ...a lo moral e intelectual, se tradujo en ingenuidades ...res, como si se necesitara proclamar desde el traje, ...tada convulsión del alma.

...os "petimetres" de la corte de Francia, o los "dan... ...seguidores de Byron o de Wilde, son el más puro ...lo, pretendiendo imponer, con la moda, una sensi... ...d de estetas por encima del vulgo, que si en quienes ...on ilustración y talento se redime por el saldo de ... y arte que dejaron, en los catecúmenos anónimos ...significó una postura vacía y frívola, atenta al calco ...s modelos, en la ilusión de que basta con sobresalir ...ser sobresaliente.

...Chamuscados por una chispa satánica, clamando su ...ad universal, los románticos culminaron el proceso ...s desadaptados. Nadie gustó como ellos de la muerte ... crepúsculos, de la desesperación y el suicidio. Wer... ...convenció a toda una generación de que el mal de ... se curaba muriendo, y tras las huellas literarias de ...éroe de novela, seres de carnes y hueso, sanos y jó... ...s, como guiados por un funesto flautista de Hamelin, ...ron en la trampa, matándose después de besar un ... o una flor seca y dejar un poema nerviosamente tes... ...entario sobre la almohada. El romanticismo prohijó ...os hijos de la noche y el descontento, que visitaban ...bas ajenas en espera de alojarse en la propia: fúnebre ...l que iba desvaneciéndose a medida que la juventud ... quedando lejos...

Mas... *nihil novum sub sole*... ¿y cuántos siglos ...e ya que acuñaron su aforismo los romanos? Escanda... ... hoy que seres apenas adolescentes busquen en paraí... ...artificiales, el verdadero y legítimo paraíso que el sa... ...able gozo de vivir y ser jóvenes debiera brindarles. ...o no es cosa nueva decir que resulta muy complicado ... sencillo, y el joven de hoy también quiere, como cual... ...er romántico del siglo XIX, que nadie le comprenda ...que el universo le caiga estrecho para su desorbitadas ...tasías. Pero, ¿es de los de hoy, el privilegio de la ...ga, el abuso de los estupefacientes? No, para desespe... ...ión de tantos que se creen originales y privilegiados: ... hubiera bastado con frecuentar la tertulia de Verlaine ...Rimbaud, de Baudelaire y Toulouse-Lautrec, para fra... ...nizar con muchos saturnianos iniciados en todos los ...os del vicio y la depravación.

"Ser joven es no tener resuelta la vida", decía admirablemente Valle-Inclán. Acaso el pánico de no saber cómo resolverla, empuja a esas pugnantes rebeldías de todos los tiempos, que se traducen en una avidez de notoriedad, de exhibicionismo que pretendiendo ser audacia llega en realidad al ridículo, una necesidad de gritar y hacer ruido para decir "existo": aquel "pensar" para afirmar la existencia, como lo entendía Descartes, no tiene sentido para los nuevos "existencialistas": para proclamar su razón de vivir, sólo cuentan con la vociferación ,la irreverencia, el atropello de toda cosa tenida por sagrada y respetable, en un remedo de fin del mundo en el cual sólo el arca donde ellos bogaran, animales de una sola especie, sobreviviría a todos los naufragios.

¿Cuál es el mensaje que esta generación, que ha reemplazado el laúd de los juglares por la guitarra eléctrica, nos deja? Porque si en ella encontráramos un contenido, algo válido que justifique su ruptura con esos conceptos tradicionales que sobre el buen gusto y el buen sentido hemos heredado, sería cosa de celebrar sus contorsiones y sus payasadas. No pretendemos que toda juventud sea ponderada y madura precozmente, pero por fuerza pensamos que también era un joven quien nos legó el imperecedero testimonio del *"Ariel"*. Y éstos tempranamente hastiados y desengañados, prácticos y positivos, se empeñan en asustar con poses postizas, pues ni siquiera el ingenio de lo inédito aportan. Todos son copias carbónicas: la ropa, el despeinado, el canto sin melodía que repite una frase tonta con cara tonta. Basta con que uno se deje crecer una melena absurda o una barba desaseada, con fines publicitarios, para que la manada que se cree incomprendida y personalísima, siga dócilmente el ejemplo. "Epater le bourgeois", no es frase de este siglo; siempre hubo quienes buscaron conmocionar su medio social, asumiendo la capitanía los poetas y los revolucionarios. Las melenas no son cosa nueva; todo parece siempre haberse traducido en un problema capilar. Los románticos las echaban hacia atrás, cayendo sobre el cuello, en tanto que los funambulescos nuevaoleros actuales, las brincan sobre los ojos: aquéllos miraban las estrellas, éstos no quieren ver el mundo. La diferencia está en la dirección del pelo, nada más. La tontería es la misma.

La extravagancia, ese furioso apetito de llamar la atención, la estridencia que sustituye con el estrépito, con el escándalo, los trompetazos de una fama que no llega por esas vías, traducen el apuro de ser alguien que sienten los que no son nadie. Y no se requiere una generación para que todo eso caiga al olvido. ¿Quién recuerda bien la canción que hizo furor hace un par de temporadas, el baile revolucionario que desplazaba a los otros, el cantor por el cual se suspiraba colectivamente? Todo eso cae empujado por su misma inconsistencia, tiene el signo perecedero de todo "ismo"; toda vanguardia pasa en cierto momento a ser retaguardia. Es inevitable.

Por eso no nos asustarían estos jóvenes de la era de la guitarra eléctrica. La rebeldía, la protesta, son necesarios y saludables síntomas del crecimiento. No nos asustarían si hubiera en ellos, aparte del deseo de evadirse por el canto, el barullo, la danza dislocada, algún indicio de otras preocupaciones, que en éstos no apuntan desgraciadamente. Porque siempre hubo generaciones que supieron divertirse, pero al mismo tiempo cultivaron disciplinas superiores con las que dieron valor y significación a su época.

La nuestra, ¿será solamente la de los ídolos fugaces?

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Los románticos, hastiados de vivir —y acaso de peinarse— cultivaron también las largas melenas, pero en ellos ardía una chispa de inspiración y espíritu. (Retrato de Novalis).



En los jóvenes de la era de la guitarra eléctrica, ¿además de la melena, hay algo en las cabezas?



La ventaja de ser melenudo, es que "ellas" se confundan con "ellos".

UN CRITICO VENEZOLANO

"UN hombre cualquiera, que ignora por completo los más elementales conocimientos de botánica, se detiene para admirar una rosa. Su capacidad de observación quizá se reduzca a contemplar la armoniosa figura de la flor, su colorido, el aroma. Supongamos que en esos momentos acierta a pasar un naturalista y que, conmovido por el interés del observador, le suministra unas explicaciones científicas. Comienza por detallarle cada uno de los componentes de la rosa, mientras le indica sus nombres y la función que cada uno de ellos realiza. De paso le destaca la importancia del color y de la fragancia, como medios para la atención de algunos insectos que, atraídos por el señuelo de la gota de miel, ejecutan la polinización y contribuyen a perpetuar la especie. Poco después el asombrado oyente se entera de la familia a que pertenece la planta y conoce que el matiz de sus pétalos está condicionado por un injerto entre tales o cuales variedades. Si el naturalista ha sido sencillo y acertado en su exposición, si sus comentarios han estado a tono con el nivel intelectual de quien lo escucha, podemos tener la seguridad de que aquel observador ignorante, que para admirar la rosa apenas contaba con los pocos medios que proporciona el conocimiento espontáneo, en lo sucesivo gozará de muchos otros fundamentos y perspectivas para comprender y estimar aquella obra maestra de la naturaleza. Y es presumible que por simples asociaciones de ideas se remonte a meditaciones de mayor altura. Una función similar a la del naturalista de nuestro ejemplo, rinde el crítico literario cuando analiza y destaca los valores de una obra escrita, con lo que le entrega al lector interesado un magnífico instrumento para gozar con mayor plenitud y hondura". Los conceptos que acaban de leerse pertenecen al crítico venezolano Oscar Sambrano Urdaneta y aparecen en su muy interesante libro "Letras venezolanas" que hemos recibido gracias a una fineza del propio autor. Hemos reproducido esas palabras suyas, por considerarlas certeras en lo que al símil se refieren y en sus conclusiones. Sin embargo, trasuntan sólo una parte de la obra del crítico literario, ya que Urdaneta se refiere a éste frente al lector poco ilustrado, poco comprensivo de la obra que elige. Es evidente que el crítico actúa —debe actuar— asimismo para lectores muy informados y cultos, a los que también aporta elementos de juicio y comprensión. Es cierto que a continuación de su tan gráficas palabras, Urdaneta se refiere al "cultivo hermético del verso y de la prosa" en los tiempos actuales; pero aún en esos casos, el crítico —si bien ilustra— no puede ser tan esclarecedor y su misión será, sobre todo, la de pedir al lector de esos versos y prosas herméticos cierto respeto, cierta "colaboración", si no para comprender cabalmente su sentido, por lo menos para que tales manifestaciones del subconsciente —o que al subconsciente se dirigen— logren en el receptor, por lo menos, una vibración emocional, una sugestión de belleza, ya que en muchos casos no es más lo que puede pedirse a tales obras. El símil que Urdaneta propone para el crítico literario, se refiere sobre todo al que lo es en el terreno didáctico, científico digamos. Existe otro tipo de crítico —muy acorde con la sensibilidad del momento— de carácter impresionista, que puede resultar muy útil, como confrontamiento y complemento del crítico analítico. De cualquier manera, es evidente que "Letras venezolanas" constituye la presencia de un ensayista de densa cultura, muy lúcido, cuyo estilo posee agilidad y frescura.

Muchos son los temas tratados en estas "Letras": tres capítulos están dedicados a Andrés Bello, a quien estudia en sus obras completas, en sus relaciones con Miguel José Sanz, y en la imagen venezolana y determinados versos inéditos del autor de "La agricultura en la zona tórrida". Sin pretender recordar aquí todos los temas que Sambrano Urdaneta trata a continuación, destaquemos los capítulos que dedica al pensamiento crítico de Jesús Semprún, a las obras de Caracciolo Parra León, a los cuentos de Uslar Pietri, a los ensayos de Luis Beltrán Guerrero, a los poemas de Joaquín Cabaldón Márquez, a la narrativa de Julián Padrón y de José Rafael Pocaterra. Junto a un cabal conocimiento de las obras elegidas, revela Urdaneta un criterio fino y hondo para juzgarlas, libre de exclusivismos literarios, con esa amplitud de espíritu que debe ser la primera condición del crítico, dentro de las características fundamentales de su individualidad.



Arturo Uslar Pietri.



Luis Beltrán Guerrero.

Los cuentos de Uslar Pietri, por ejemplo, motivan un estudio digno de figurar junto a los mejores que se han escrito acerca de dicho autor. Comienza el crítico recordando la gran cantidad y diversidad de estilos que el cuento ha suscitado en Venezuela, señalando a Luis Manuel Achelpohl como el precursor de la narración típicamente nacional, para desembocar en las obras de Uslar Pietri, a quien califica de uno de los clásicos venezolanos del género. Deteniéndose en sus más señeras obras, se apresura a destacar que, si bien ellas se significan por su carácter nativo, es preciso no ubicarlas en lo simplemente "criollista", a la manera del ya mencionado Achepohl, sino que logra esa intensidad humana que eleva lo nativo a lo universal.

A Luis Beltrán Guerrero —que es también fino poeta, autor de "Posada del Angel"— lo estudia en sus prosas de "Razón y sinrazón" que considera uno de los mejores del libro en el ensayismo venezolano. Se refiere a sus numerosas páginas acerca de escritores conterráneos y elogia especialmente la tercera parte del libro —"Tradición y mensaje"— en que Beltrán Guerrero deja sus impresiones frente a la personalidad de Martí, de Rodó, así como de otros escritores, en sus vinculaciones venezolanas. Sin embargo, Sambrano gusta también de extender su justicia a los reparos que el libro de Guerrero le promueve: y así, luego de elogiar su estilo, se detiene en ciertas expr siones que considera oscuras, que no logran transmi cabalmente el pensamiento del autor. Los ejemplos, este caso, están bien elegidos.

Julián Padrón, nacido en 1910 y fallecido antes d sus cuarenta y cinco años, no es conocido entre nosotro Ello se debe, no tanto a la mucha falta de comunicació entre los países de América —pese a loables esfuerz personales y oficiales— sino también a que Venezuel es país de una literatura riquísima y —también— a qu todos los libros de este poeta y novelista aparecieron e ediciones venezolanas, es decir, no contaron con la difu sión que prestan esas grandes empresas editoriales de Ar gentina, México y algún otro país americano. Urdaneta l estudia especialmente en su novela. "Este mundo deso lado" cuya primera edición se hallaba en prensa cuand falleció el autor. También en "Este mundo desolado" e ambiente es nacional —también, es decir, como en cas todos los narradores de Venezuela— pero, al igual que acontece con Uslar Pietri —pero en muy diverso modo— esa raíz telúrica tiene extensión universal, por la fuerza y verdad de los seres que se mueven en esos campos nativos, por la esencialidad de caracteres y aconteceres.

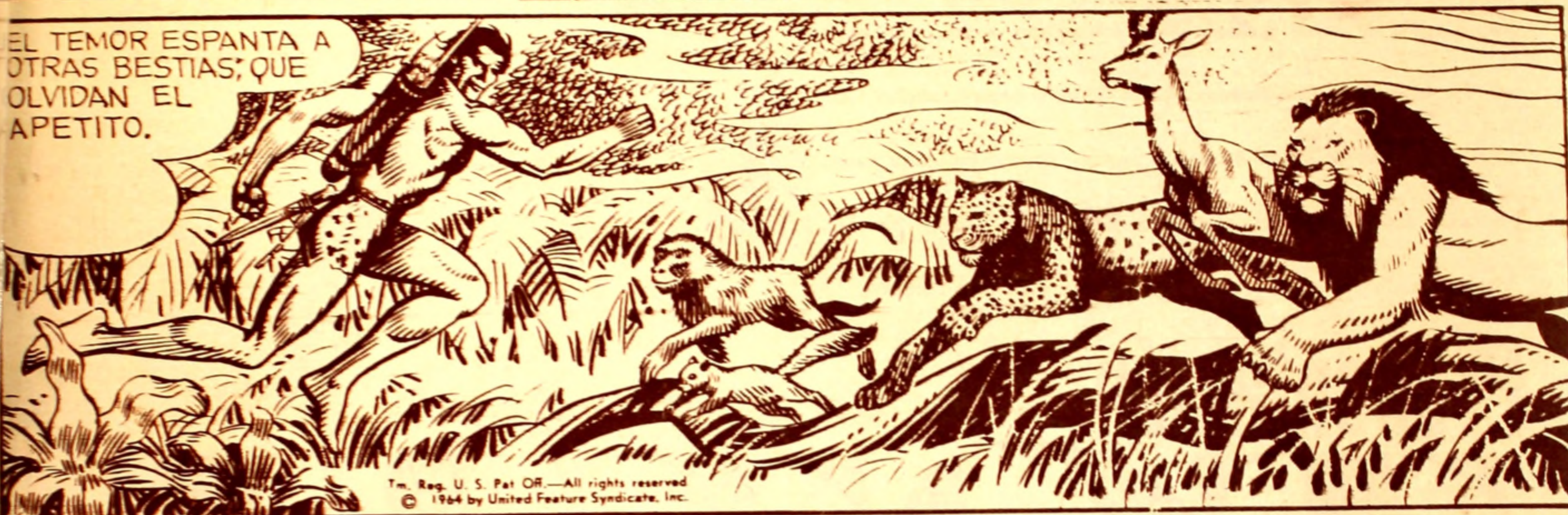
Tanto o más que Julián Padrón, Joaquín Cabaldón Márquez es desconocido en el Plata. En este caso, el desconocimiento se explica mejor, por tratarse de un escritor que no posee una obra tan trascendente y rica como Padrón. La importancia de su lirismo reside, más que en sus propios poemas, en el sentido de lucha que significó cuando aún imperaba la decadencia del modernismo. En tal sentido, su obra posee un carácter precursor. Este poeta —que ha reconocido luego que su verdadera vocación está en los estudios históricos, a los que ha dedicado gran parte de su actividad intelectual— merece que Sambrano le recuerde en aquella juvenil expresión de sus poemas, no sólo por el carácter "pionero" de sus versos, sino también y sobre todo por la saludable influencia que ejercieron en determinado momento.

Sería injusto que se pensara —sobre todo por las palabras con que hemos iniciado esta nota— que Oscar Sambrano Urdaneta es un crítico didáctico, cuya rigurosidad de método, cuya netitud en el juicio lo enrola en ese tipo de valorador de carácter científico. Ciertamente, tiene método analítico y su palabra es clara y su exégesis rigurosa. Pero ello no es óbice para que exprese asimismo una sensibilidad aguda, una comprensión emocional que se hermana muy bien a la sobriedad de su verbo valorativo. Por lo cual creemos que se trata de uno de los más completos críticos con que actualmente cuenta su cultísimo país.

(Especial para EL DIA) Gastón FIGUEIRA


OTRAS CRIATURAS TAMBIEN VUELAN SOBRE
ESCENA DEL DESASTRE,...DESPUES DE TODO,
CARNE ES CARNE, ESTE COCIDA O CRUDA!


EDGAR RICE BURROUGHS'
Tarzan®
FELIZ DEL QUE PUEDA VOLAR Y ESCARULLIRSE DEL FUEGO!


EL TEMOR ESPANTA A OTRAS BESTIAS, QUE OLVIDAN EL APETITO.


OHHH!
AUNQUE ALLA VIDA NO PODRE LLEGAR HASTA ALLI!
1760


EN CUANTO TARZAN DEJA EL HIRVIENTE INFIERNO...
JOHN CELARDO





Sarga Reims "Saint Denis", la tela ideal para vestidos de niñas y jovencitas, ancho 1.40, el metro **$ 155.-** Crepe Reims "Saint Germain", calidad insuperable, en deslumbrantes colores, ancho 1.40, el metro **$ 175.-** Georgette Reims "Saint Dominique", para prendas de gran vestir, en una línea de hermosísimos colores, ancho 1.40, el metro **$ 185.-** Charmelaine Reims "Saint Honore", para su elegante conjunto de Dos Piezas, ancho 1.40, el metro **$ 225.-** Ottomano Reims "Saint Michel", indicado para tailleur o tapado de entretiempo, ancho 1.40, el metro **$ 245.-** Franela casimir Reims, en pura lana peinada, ancho 1.40 el metro, **$ 145.-** Alpaca Reims "Super Quality", suave y elegante tejido en delicados colores,

Presentación TOTAL! de su venta PRIMAVERAL

ancho 1.50, el metro **$ 160.-** Casimir Reims en diseños Principe de Gales y Mil Rayas, ancho 1.80, el metro **$ 175.-** Zibeline Reims, para su tapado de gran vestir, ancho 1.40, el metro **$ 210.-** Visonné super Reims, en una línea de clásicos colores, ancho 1.40, el metro **$ 225.-**

Soler tiene! Soler conviene!

estamos preparando la Inauguración de la esq. TOTAL! 18 y Rio Branco para que Ud. compre con comodidad TOTAL!

• CASA MATRIZ: Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - Tel. 20 09 61 • SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 Tel. 40 41 11 • SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958 esq. Rio Branco - Tel. 9 40 59 • SUC. UNION: Av. 8 de Octubre 3790/94 - Tel. 5 40 35 • SUC. ARTIGAS: Av. José G. Artigas 558 - (Las Piedras) •